

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 276-278 / AÑO 2008 / TOMO XCI



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

© DE LOS TEXTOS: SUS AUTORES

© DE LA EDICIÓN: DIPUTACIÓN DE SEVILLA. SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

ISSN: 0210-4067

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: DIAGRAMA, S.C.

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: ARTES GRÁFICAS GANDOLFO-SEVILLA

DEPÓSITO LEGAL: SE-25-1958

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 276-278 / AÑO 2008 / TOMO XCI



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 276-278 / AÑO 2008

ISSN 0210-4067

CONSEJO ASESOR

| | |
|---|--|
| FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS Presidente de la Diputación de Sevilla | ANTONIA HEREDIA HERRERA Ex-Directora de la revista Archivo Hispalense |
| GUILLERMINA NAVARRO PECO Diputada del Área de Cultura e Identidad | CARMEN MENA GARCÍA Universidad Pablo de Olavide |
| BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR Universidad de Sevilla | PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ Universidad de Sevilla |
| ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ Universidad de Sevilla | ENRIQUE VALDIVIESO Universidad de Sevilla |

CONSEJO DE REDACCIÓN

| | |
|--|--|
| LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ Universidad de Sevilla | VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO Universidad de Sevilla |
| ANTONIO MIGUEL BERNAL Universidad de Sevilla | ROGELIO REYES CANO Universidad de Sevilla |
| JUAN BOSCO DÍAZ-URMENETA MUÑOZ Universidad de Sevilla | SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Universidad de Sevilla |
| ELODIA HERNÁNDEZ LEÓN Universidad Pablo de Olavide | ESTEBAN TORRE SERRANO Universidad de Sevilla |
| ANTONIO MERCHÁN ÁLVAREZ Universidad de Sevilla | ALBERTO VILLAR MOVELLÁN Universidad de Córdoba |
| MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Universidad de Sevilla | FLORENCIO ZOIDO NAVARRO Universidad de Sevilla |
| ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ Universidad de Sevilla | |

DIRECCIÓN

CARMEN BARRIGA GUILLÉN
Jefa del Servicio de Archivo y Publicaciones. Diputación de Sevilla

SECRETARÍA

RODRIGO TRINIDAD ARAUJO

ADMINISTRACIÓN

Suscripciones
ASUNCIÓN PRIETO MUÑOZ
M^a EUGENIA SÁNCHEZ-HEREDERO AGUADO
Intercambios
MERCEDES NAVARRO DUARTE

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Área de Cultura e Identidad. Servicio de Archivo y Publicaciones

Avda Menéndez y Pelayo, 32. 41071 Sevilla (España)

Teléfono: 95 455.00.29. Fax: 95 455.00.50

e-mail: archivo@dipusevilla.es

<http://www.dipusevilla.es>

SUMARIO

ARTÍCULOS

PÁGS.

HISTORIA

| | |
|---|-----|
| MARÍA ISABEL CINTAS GUILLÉN Manuel de Brioude Pardo, médico, político, músico y teósofo (1885-1932) | 11 |
| ANTONIO GONZÁLEZ POLVILLO Política concejil y coyuntura adversa en la decadencia de una Villa del Aljarafe sevillano en el siglo XVII: el caso de Salteras, <i>Guarda y Collación</i> de Sevilla | 49 |
| JOAQUÍN HERRERA DÁVILA Apología sevillana del aceite de Aparicio | 77 |
| JOAQUÍN HERRERA DÁVILA Y JOSÉ JOAQUÍN JADRAQUE SÁNCHEZ El <i>Tractatus de curatione</i> (1606) de Juan de Sosa Sotomayor | 93 |
| CONCHA LANGA NUÑO La cultura en armas: una aproximación al teatro que se vio en la Sevilla de la Guerra Civil | 131 |

LITERATURA

| | |
|--|-----|
| JUAN MANUEL DAZA SOMOANO Herrera vindicado: los preliminares de los <i>Versos</i> (Sevilla, 1619) a la luz de la polémica gongorina | 157 |
| ROCÍO FERNÁNDEZ BERROCAL La prosa de Juan Ramón Jiménez | 169 |
| DANIEL PINEDA NOVO Visión de los hermanos Cuevas | 187 |
| RAFAEL ROBLAS CARIDE Humor y literatura en la posguerra española: sobre un homenaje “póstumo” a Rafael Montesinos | 207 |

ARTE

| | |
|---|-----|
| RAFAEL CÓMEZ RAMOS La Torre del Oro de Sevilla, revisitada | 237 |
| MAGDALENA ILLÁN MARTÍN, LINA MALO LARA Y ANTONIO JOAQUÍN SANTOS MÁRQUEZ Noticias de platería sevillana. Plateros entre 1780 Y 1800 | 267 |
| PEDRO LUENGO GUTIÉRREZ Epistolario del organero José Antonio Morón (1780-1785) | 289 |

| | |
|---|-----|
| ANA MARÍA MARÍN FIDALGO Más datos sobre el colegio de San Hermenegildo de Sevilla | 303 |
| ANTONIO MARTÍN PRADAS Sillería, facistol y órgano del coro de la Iglesia Parroquial de San Pedro de Sevilla | 327 |
| JUAN MANUEL MARTÍN ROBLES Renovación estética y planteamientos litúrgicos en la plástica andaluza contemporánea. La etapa sevillana (1956-1965) del escultor religioso José María Aguilar Collados | 341 |
| FRANCISCO MONTES GONZÁLEZ Pintura virreinal americana en Sevilla. Contextos, historiografía y nuevas aportaciones | 359 |
| GREGORIO MANUEL MORA VICENTE Treinta años de conservación de la lonja de mercaderes de Sevilla (1755-1784) | 391 |
| ROCÍO PLAZA ORELLANA El teatro de Ana Sciomeri en Sevilla durante el Trienio Constitucional | 409 |
| MANUEL ANTONIO RAMOS SUÁREZ Pedro Duque Cornejo y los ángeles lampararios de la Iglesia de la Santa Caridad de Sevilla | 429 |
| MANUEL VARAS RIVERO El ensayo final de Francisco de Alfaro en la custodia de la Santa Espina de la Catedral de Sevilla: síntesis estructural de los modelos quinientistas y anuncio del concepto de custodia de asiento en el siglo XVII | 441 |
| RESEÑAS | |
| MENÉNDEZ ROBLES, MARÍA LUISA. <i>El Marqués de la Vega Inclán y los orígenes del turismo en España</i> POR RAFAEL CÓMEZ RAMOS | 460 |
| RAYEGO GUTIÉRREZ, JOAQUÍN. <i>Narraciones anecdóticas de don Francisco Rodríguez Marín</i> POR ANTONIO CASTRO DÍAZ | 462 |
| ESPINOSA, PEDRO. <i>Primera parte de Flores de Poetas Ilustres de España</i> POR ORIOL MIRÓ MARTÍ | 467 |
| HERNÁNDEZ, SALVADOR Y MAYO, JULIO. <i>Una nao de oro para Consolación de Utrera (1579)</i> POR CLARA MACÍAS SÁNCHEZ | 473 |
| SANTOS MÁRQUEZ, ANTONIO JOAQUÍN. <i>Los Ballesteros. Una familia de plateros en la Sevilla del Quinientos</i> POR MARÍA JESÚS SANZ SERRANO | 476 |
| RAMOS SUÁREZ, MANUEL ANTONIO. <i>El Colegio de la Encarnación de Marchena. De la Compañía de Jesús al Colegio de Santa Isabel</i> POR JOSÉ JAIME GARCÍA BERNAL | 478 |
| ROMERO TALLAFIGO, MANUEL. <i>De libros, archivos y bibliotecas. Venturas y desventuras de la escritura</i> POR RAFAEL CÓMEZ RAMOS | 480 |
| GARCÍA DINI, ENCARNACIÓN. <i>Antología en defensa de la lengua y la literatura españolas (siglos XVI y XVII)</i> POR MARÍA JOSÉ RODRÍGUEZ MOSQUERA | 482 |

Historia
~

Manuel de Brioude Pardo, médico, político, músico y teósofo (1885-1932)



MARÍA ISABEL CINTAS GUILLÉN
Universidad de Sevilla*

RESUMEN: Es el esbozo de la biografía de un personaje sevillano, el doctor Manuel de Brioude, que intervino en la vida de Sevilla en el primer tercio del siglo XX desarrollando una intensa actividad en el campo científico (era médico), así como en el político (republicano y defensor de las ideas de progreso) y teosófico.

Son igualmente de gran interés sus aportaciones en el campo de la música, tanto por sus creaciones como por su trabajo para introducir en la sociedad sevillana el interés por la música clásica. Contrario al caciquismo imperante en su momento, defensor de la escuela laica, la cultura y su divulgación fue otro de los campos en que se empleó, acompañado para ello de intelectuales que tuvieron un destacado papel en la vida social y política de la Sevilla del siglo XX: Hermenegildo Casas, Blas Infante, Martínez Barrio, Roso de Luna, etc.

PALABRAS CLAVE: Biografía, Sevilla, primer tercio del siglo XX, médico, político, republicano, ideas progresistas, teosofía, músico, laicismo, intelectuales.

ABSTRACT: This is the outline of biography of a Sevillian character, Doctor Manuel de Brioude, who took part in the life of Seville in the first third of the 20th century, developing an intense activity in science (he was a medical doctor), politics (he was republican and defender of progressive ideas) and theosophy.

Equally it is important to mention his contributions to the field of music, as shown his own creations and his effort to introduce the interest in classical music of the Sevillian society. He was opposed to the at the time prevailing petty tyranny, a defender of laicism in education, culture and his disclosure was another of the area where he worked together so by intellectuals who had a prominent role in social and political life of Seville in XX century: Hermenegildo Casas, Blas Infante, Martínez Barrio and Roso de Luna.

KEY WORDS: Biography, Seville, first third of the 20th century, medical doctor, politic, republican, progressive ideas, theosophy, music, laicism, intellectuals.

El primer día del año 1917 un grupo de jóvenes acudía a una cita en Sevilla que tenía como objetivo iniciar un viaje que iba a ponerlos en contacto con los indicios de la existencia, en tiempos pretéritos, de un continente hundido en el fondo del mar, continente que se habría extendido de Sevilla al Yucatán, la Atlántida, “la tierra de las artes y las ciencias, la tierra de los templos de Io; las ciudades de las pirámides y obeliscos; la tierra de los bellos palacios; la tierra de los sabios, la que conoció la verdad única; la

* Grupo de investigación LITESCO. Facultad de Comunicación.

que pereció por olvidar su historia; la que quedó sepultada para siempre por las aguas de su mar Atlante...¹”.

Algunos de aquellos jóvenes intervinieron en la historia; unos en la política local, algunos en la nacional; otros crearon escuelas de reflexión interior. Entre ellos iba un joven médico, que actuaba como aglutinante del grupo junto al prolífico escritor y teósofo Mario Roso de Luna. Se llamaba Manuel de Brioude Pardo e intervino en el quehacer político con entusiasmo (quizá no tanto acierto); no en balde formaba parte del grupo de aquellos médicos regeneracionistas de principios del siglo XX que querían colaborar en la mejora de las condiciones de vida de los menos favorecidos, ideas que hundían sus raíces en los principios de altruismo, tolerancia religiosa, desarrollo de la ciencia y el conocimiento y amor a la naturaleza, entre otros, divulgados por el *Ideal de la humanidad para la vida* (Dresde, 1811), de Karl Christian Friedrich Krause. Brioude amaba la música, la ciencia, la religión y todas aquellas disciplinas que pueden ennoblecer al ser humano. E hizo un gran esfuerzo personal para que España avanzara hacia el conocimiento y el progreso.

Que se sepa algo de él será la manera de demostrar que la continuidad de los proyectos es la mejor forma (acaso la única posible) de la reencarnación en la que creyó este médico, que mezcló sus conocimientos científicos con los tan denostados (y despreciados, quizá por no bien conocidos) principios teosóficos. Principios que, si bien llamaron la atención de una parte muy significativa de la intelectualidad mundial y, en concreto, española de finales del siglo XIX y principios del XX, siguieron en otros muchos casos caminos erráticos, incluso equivocados, pero no menos iniciadores de posturas nuevas y desveladoras de perspectivas, no por inexploradas, menos merecedoras de atención, como la historia ha demostrado.

FORMACIÓN Y COMIENZOS DE LA VIDA PÚBLICA

Manuel de Brioude Pardo nació el año 1885 en la calle Leonor Dávalos, de Sevilla, de padre francés y madre española. Despierto, receptivo, capaz de sentir asombro e interés ante lo desconocido, pasamos sobre su infancia y adolescencia y nos acercamos a él al comenzar su actividad pública en 1906.

Este año se estrenó en el Teatro Cervantes de Sevilla la zarzuela en un acto y cuatro cuadros *¡Vivan las caenas!*, con letra de Manuel Chaves Rey² y música de los maes-

1. Prólogo de César Luis de Montalbán a la obra de ROSO DE LUNA, Mario. *De Sevilla al Yucatán*, Madrid, Eyra, 1985, p. 16.

2. Sevilla, 1870-1914. Hijo del pintor José Chaves Ortiz y padre del periodista Manuel Chaves Nogales. Fue oficial del Archivo Municipal de Sevilla, Cronista Oficial de la ciudad y redactor-jefe de *El Liberal* de Sevilla. Autor de libros de tema sevillano, entre los que destacan *Bocetos de una época*, *Cosas nuevas y viejas* y *Ambientes de antaño*.



Programa de mano de la representación de "Vivan las caenas", de Chaves Rey, con música de Brioude, 1906.

tros Arturo Isaura y del propio Manuel Brioude, que mostraba así públicamente su interés por la música y su preparación en este campo. La obra, situada en el año 23 del siglo XIX, refleja las luchas entre reaccionarios y liberales que, armadas sobre un leve hilo argumental de carácter amoroso, iban proporcionando al joven los elementos para su formación en el politizado ambiente de la Restauración. “La salida del general Riego a escena a los acordes del himno que lleva su nombre fue acogida con delirantes aplausos”, señalaba el cronista de *El Liberal*³.

Las ideas avanzadas presentes en algunos sectores de la sociedad sevillana van tomando cuerpo de forma graduada en los escritos con los que colaboraba en los periódicos locales, ideas que comenzaban como proyectos y en poco tiempo se iban convirtiendo en ideario para él y para otros jóvenes que se iniciaban en el camino de la vida. Como antes dijimos, Roso de Luna⁴ mantuvo con Brioude una amistad que se

3. *El Liberal de Sevilla*, 24 de diciembre de 1906.

4. Mario Roso de Luna nació en Logrosán (Cáceres) el 15 de marzo de 1872. Se doctoró en Derecho y mostró un marcado interés por la Astronomía. En 1902 ingresó en la Sociedad Teosófica de H. P. Blavatsky. Desarrolló una intensa actividad periodística en *El Globo* y *El Liberal*. Viajó por América del Sur, dio conferencias (en el Ateneo de Madrid dictó cinco sobre “El Espacio” y en otros ámbitos alguna sobre la Filosofía Oriental relacionada con la ciencia moderna). En 1917 se inició en la Masonería dentro de la Logia *Isis y Osiris*, de Sevilla. En 1921 fundó la rama “Hesperia” de la Sociedad Teosófica Española. Escribió numerosos libros que fueron reunidos por él en dos colecciones: “Biblioteca de las maravillas” y “Biblioteca Blavatskiana”, siendo los más conocidos *Hacia la Gnosis*, *En el umbral del misterio*, *El tesoro de los lagos de Somiedo*, *Wagner, mitólogo y oculista*, *De Sevilla al Yucatán*, *Por el reino encantado de Maya*, entre otros. Fue amigo de Valle-Inclán, cuyo libro *La lámpara maravillosa* presenta rasgos teosóficos. Sus restos reposan en el cementerio civil de Madrid. Para más información, CORTIJO, Esteban. *Roso de Luna. Quién fue y qué dijo*, Sevilla, Renacimiento, 2007.

alimentaba de proyectos y complicidades. Ambos tenían un carácter apasionado y compartieron un mismo pensar en cuanto al hecho de hacer compatible el conocimiento científico con una serie de valores: “Es maldición toda ciencia sin virtudes”, escribió Roso en 1905. Antonio Alonso Vital⁵, Hermenegildo Casas⁶, Fernández Pintado, el doctor Puelles⁷, el doctor Torres⁸, unos más próximos que otros en edad, compartían con ellos charlas y experiencias, pero sobre todo largas discusiones en las que iba tomando forma un pensamiento regeneracionista que, partiendo de la orientación conservadora de Maura, avanzaba con el reformismo social de Canalejas hacia la defensa de un ideario masónico, que abocó en un pensamiento teosófico y universalista.

Como punto de arranque, y con la misma intención de despertar las conciencias adormecidas por la modorra cultural imperante en la ciudad, estos y otros jóvenes se reunieron para crear en Sevilla una Sociedad que pretendía “contribuir por todos los medios a su alcance al fomento y desarrollo de las aficiones artísticas⁹”. El Círculo Mercantil prestó sus salones para esta actividad. El Centro Sevillano de Cultura nació sobre la base de un amplio pensamiento, pues sus fines fueron contribuir al fomento de la cultura en todas sus manifestaciones, aunando las de carácter puramente estético, con otras de carácter científico. La Junta Directiva estaba presidida por el alcalde de Sevilla y, en su nombre y representación, Alfredo Murga; vicepresidente, José Pedregal; contador, Calixto Ramos; secretario, Federico Silvaje; y vocales, conde Brioude¹⁰, Constantino del Vando y Emilio Olloqui¹¹.

De la misma manera, en 1907 fundó Brioude con otro grupo de amigos la Sociedad Artístico-Musical, con la intención de despertar el interés por la música (que era su gran pasión) en la sociedad sevillana, haciendo a ésta partícipe de obras y autores hasta entonces no interpretados en la ciudad. En el primer concierto, que tuvo lugar el 29 de julio de 1907, se escucharon por vez primera en Sevilla composiciones de autores como César Franck, cuyo “Preludio, fuga y variaciones” fueron ejecutados por Castillo (armonium) y Brioude (piano). Otros cuatro músicos locales, Damas,

5. Sevilla, 1891-Alájar (Huelva), 1984. Compañero en las ideas masónicas y teosóficas, industrial, sufrió la condena del Tribunal para la Represión de la Masonería y el Comunismo.

6. Iniciado en la Masonería en 1913 con el nombre simbólico de “Ehrlich”, fue director de la revista teosófica *Zanoni*. Perteneció al Partido Republicano Radical. Fue concejal del Ayuntamiento de Sevilla y Presidente de la Diputación de la misma ciudad. Se exilió en México.

7. José Manuel Puelles de los Santos (1894-1936) hijo de eminente radiólogo, médico él mismo con proyección social, y redactor científico de *El Liberal*. Desempeñó cargos políticos (fue presidente de la Diputación de Sevilla) y fue ejecutado en los primeros días de la Guerra Civil. Sus colaboraciones en prensa están recogidos en PÉREZ CALERO, A. M. *Aire de Libertad*, Diputación de Sevilla, 1996.

8. El doctor Eugenio Torres era compañero de Brioude en el ejercicio de la medicina y gran aficionado a la música.

9. *El Liberal*, 26 de septiembre de 1906.

10. En efecto, por su padre podría tener este título, que nunca usó.

11. Emilio Olloqui García fue compañero más tarde en la Logia Joven Andalucía.

Ochoa, Zarzuela y Rojas interpretaron el cuarteto de violoncelos “Zarabanda”, de Haendel. Tárrega, Saint-Saëns y Gottschalk, entre otros, fueron interpretados en los conciertos organizados por la Sociedad de julio a octubre de 1907. En este último concierto volvió a intervenir Brioude junto a García Romero ejecutando la “Marcha Festival” de Gounod. Acompañó al piano a la señorita Luisa Navarro en “Non m’ama piu”, de Tosti¹². Y a Eugenio Torres, también al piano en la “Cabalgata de la Valkiria (sic)”, de Wagner. A lo largo de 1908 se celebraron hasta doce conciertos, en los que se escucharon obras de Francischini, Puccini, Verdi, Goltermann, D’Erlanger, Moszkowski, Dvorak, Scharwenka, entre otros, en un alarde musical hasta ahora desconocido en Sevilla y al que el público respondió con entusiasmo.

Nada de ello interfería en sus estudios de Medicina, y así lo encontramos, al acabar la carrera en 1907, en la inauguración del curso académico 1907-1908¹³. En el acto, presidido por el rector señor Laraña, y tras el discurso del ex-rector señor Hazañas y la Rúa, se entregaron los premios extraordinarios en las distintas licenciaturas, correspondiendo el de Medicina a Manuel de Brioude Pardo, que lo compartió con Alberto Conradi Rodríguez.

Su inquietud vital y su carácter observador lo llevaron enseguida a intervenir en la vida pública proporcionando a través de la prensa consejos y normas profilácticas en las que demostraba una preparación médica actualizada¹⁴. De carácter abierto, sus enfermos gozaron siempre de un trato atento y cálido.

Observador de la realidad, todo lo que ocurría a su lado, tanto en el plano político como en el cultural, llamaba su atención, siendo capaz de encontrar un lado nuevo para situarse en el análisis de los hechos. Su visión de médico se vio ayudada por otras perspectivas sociológicas, filosóficas o psicológicas, con lo que el espectro de contemplación de sus análisis se ampliaba y adquiría unos rasgos de originalidad y, a veces, controversia, que no pasaban desapercibidos para sus colegas. Así su sorprendente estudio titulado “El crimen y las estaciones¹⁵”, donde defendió, en una deriva claramente rosoluniana e incluso blavatskiana¹⁶, la presencia de las que llama “energías cri-

12. Reseñas de *El Noticiero Sevillano*, 30 de julio y 14 de octubre de 1907 y *Correo de Andalucía*, 30 de julio de 1907.

13. *El Noticiero Sevillano*, 1 de octubre de 1907.

14. En *Heraldo de Madrid* publicó el 28 de mayo de 1908 un artículo titulado “El fósforo y los niños”, donde daba consejos para el tratamiento de este peligroso veneno que puede ser accidentalmente consumido por los niños. Otros periódicos se hacían también eco de sus intervenciones quirúrgicas.

15. *Revista de especialidades médicas*, año XI, pp. 341- 351.

16. Helena Petrovna Blavatsky, de origen ruso, es autora de una controvertida y amplia obra de contenidos científicos y filosóficos. Junto al coronel H.S. Olcott, William Q. Judge y otros fundó en 1875 la Sociedad Teosófica con sede en Nueva York y Adyar (India). Esta sociedad pretende unir los principios de la religión, la filosofía, la ciencia y la psicología. “Es una sociedad en la que se integran gran número de personas atraídas por el orientalismo que ostentan sus líderes y sus principales doctrinas y por presentarse como la gran síntesis del espiritualismo heterodoxo tradicional, superando así tanto el materialismo científico filosófico como el dogmatismo católico”. CORTIJO, Esteban. *Op. Cit.*, p. 39.

minosas”, apoyando con razonamientos científicos la creencia en la influencia que pueden llegar a ejercer las estaciones del año en la etiología de la criminalidad, convencido de poder demostrar que los atentados contra las personas tienen su apogeo en verano, mientras que los ejercidos contra la propiedad lo tienen en invierno, circulando siempre entre la ortodoxia de su profesión y el ambiente discutible de los principios teosóficos, en ocasiones marcadamente sectarios o, directamente, ocultistas.

Sus historias clínicas fueron ejemplares, incluso una de ellas apareció en el *Boletín del Real Colegio de Médicos*¹⁷. Sus análisis reposados, documentados y amenos llegaron a mostrarse en revistas especializadas de Francia, ya que el francés era su otra lengua materna. Su trabajo titulado “Blessures par coups de cornes¹⁸” es un modelo de sencillez en la exposición de trabajos científicos sobre un tema tan poco conocido fuera de nuestras fronteras como el tratamiento de las heridas producidas por asta de toro. Y ante el pánico desatado en la ciudad por la aparición de casos de tifus, la prensa local eligió al doctor Brioude para que con sus consejos diera a conocer a la opinión pública la profilaxis necesaria para hacer frente al mal y evitar la epidemia.

1909. LA POLÍTICA, LA MEDICINA, LA TEOSOFÍA

Quizá llevado por Chaves Rey y Domínguez Barbero¹⁹ (o en su compañía) se inició en la Logia *Germinal 306, 12 y 2*, para lo que tomó el nombre simbólico de “Hipócrates”. Desde el principio se sintió muy acorde con los principios de la Masonería. El fanatismo, la incultura y la superstición fueron siempre objeto de su dura crítica, tanto desde la tribuna de la cátedra como desde la de los periódicos locales progresistas. Su defensa del laicismo ya desde muy joven ocasionó una fuerte polémica en la prensa local, que llegó a *El Liberal* de Sevilla y *El Correo de Andalucía* en el mes de octubre, al desahacer Brioude con argumentos científicos los fundamentos equívocos que sostenían la creencia en el milagro de la licuación del coágulo de sangre de San Jenaro que se guarda en una iglesia de Nápoles.

Empujado por la reacción de los pensadores ultramontanos²⁰, que pusieron el grito en el cielo ante los razonamientos del joven médico, la política pasó a ocupar gran parte de su vida, que alternaba con clases en la Facultad de Medicina. Su talante abierto y progresista lo llevó a inclinarse, en el campo de la cosa pública, por los liberales de izquierdas, acaudillados por Canalejas.

17. Año II, Sevilla, abril de 1907, nº 14, pp. 212-218.

18. *Archives d'anthropologie criminelle, de médecine légale et de psychologie normale et pathologique*, Tome XXIII, nº 180, 15 Décembre 1908, pp. 838 – 845.

19. Abogado, nacido en 1886. Seguidor de Martínez Sierra y miembro de la Juventud Republicana en 1913. Iniciado en la Logia *Fe 261*, fue fundador de la *Germinal 306* y formó parte de las *Joven Andalucía e Isis y Osiris*.

20. Entre ellos la contraofensiva de la Iglesia Católica en la persona de Juan Cabello, en carta al director de *El Liberal* de Sevilla de 26 de octubre de 1909.

Desde el acceso al trono de Alfonso XIII se fueron haciendo presentes en la vida española sucesivos intentos de regeneracionismo de esa vida política, desde la oligarquía al régimen democrático. Los dos partidos dinásticos, el liberal y el conservador, vivían en estos momentos un problema de liderazgo en el sistema de alternancia que tardaría en solucionarse. La tendencia reformista de Maura, de orientación conservadora, se vería sustituida en 1910 por el reformismo social de Canalejas, que presidió el gobierno de 1910 a 1912. La “moralización” de las elecciones frente al caciquismo y la modernización del poder local, de Maura, junto a la secularización de la vida política mediante la separación de la Iglesia y el Estado propugnados por Canalejas son ideas recurrentes que prendían con facilidad en los ánimos jóvenes.

Ya en 1909 *La Razón* publicó una crónica de Brioude titulada “Profecía”, de la que entresacamos algunas ideas acordes con los principios progresistas, aunque bañadas de utopía. Son todavía sueños sus deseos de que desaparezcan de entre los hombres las luchas por mezquinos ideales, las venganzas, las ocultaciones egoístas, la hipocresía, el rencor, el odio. Que todos, convencidos de que el bien común es la única forma perfecta del bien individual, luchen por conquistarlo, combatiendo la ignorancia, ilustrándose, estudiando, purificando sus errores del pasado por el fuego del trabajo; que las ideas de solidaridad humana y fraternidad universal lleguen a ser una realidad; que se hermanen los hombres en un trabajo común, por encima de razas, religiones y clases; que se borren las fronteras; una vez cubiertas las más elementales necesidades, que el hombre disponga de tiempo para observarse como elemento del cosmos, a la búsqueda de “algo” más perfecto.

Sus colaboraciones en prensa para dar cuenta de los actos más relevantes de la Facultad de Medicina, sus intervenciones políticas, sus conciertos de piano y sus reuniones con amigos para “elaborar”, en el sentido de asimilar, todo un ideario, nos hablan de un hombre incansable, abierto a lo nuevo y confiado en el ser humano.

La sociedad sevillana, fuertemente politizada en los años que nos ocupan, conoció la implantación de las ideas masónicas a través de la creación de un considerable número de Logias. Si por un lado estas Logias eran centro eficaz de maduración de ideas de progreso y democracia, por otro lado en su seno surgían las semillas de la discordia, sembradas por las luchas de poder de los partidarios de las distintas opciones políticas que se vivían en el país y que en Sevilla se mostraban con especial virulencia. Las Logias, que acabaron por conseguir escisiones, impregnaron a la sociedad de principios liberales y democráticos, propulsores del laicismo, así como de una marcada oposición a regímenes conservadores. En concreto, la Logia *Germinal* se encontraba escindida entre los partidarios de Unión Republicana de Martínez Sierra y los representantes del Partido Radical liderado por Diego Martínez Barrio²¹. En medio de esta

21. Datos de ÁLVAREZ REY, Leandro. *Aproximación a un mito: Masonería y política en la Sevilla del siglo XX*, Ayuntamiento de Sevilla, 1996, p. 43.

abierta lucha se va definiendo el camino de Brioude y del grupo de amigos que, como él, conservan una cierta ingenuidad que los invalida en cierto modo para el trabajo político y que los arrastra a ámbitos más “etéreos” o menos mercantilistas, como eran los de la Teosofía.

Su trabajo de médico no se resintió a causa de la actividad pública y en algunas ocasiones llegaron a mezclarse. En un “Diario” elaborado por Brioude, que nos ha sido proporcionado por su hija Helena, el doctor se limitó a pegar sobre las hojas en blanco recortes de prensa de sus actuaciones en los distintos campos, aunque en no pocos de ellos no tuvo la precaución de conservar noticia de la fecha ni nombre del medio. Gracias a estos recortes podemos conocer, por ejemplo, sus actuaciones en el aeródromo de Tablada, donde era habitual que algunos aviadores realizaran exhibiciones aéreas ante el numeroso público que se concentraba para contemplarlas, animando la reunión alguna banda de música. A estas exhibiciones asistía Brioude en su faceta profesional, para lo que contaba con la colaboración de los doctores Espejo y Puelles. No menos trascendencia llegaban a tener en la sociedad sevillana de estos años las conferencias de carácter científico impartidas por Brioude en distintos centros de Unión Republicana.

En el mes de julio los acontecimientos de Barcelona durante su Semana Trágica irradiaron sus consecuencias violentas al resto de España y alcanzaron también a Sevilla. Para el día 1 de noviembre de 1909 se anunció en la ciudad una manifestación contra el Gobierno conservador presidido por Maura. Se acusaba a este partido de haberse aliado con el clericalismo y la plutocracia, de la guerra de Melilla y de la revolución social generada en Cataluña, así como de ser la causa de la mordaza impuesta a la prensa independiente y liberal. La manifestación de protesta, partiendo de la Alameda de Hércules, llegaría hasta el Prado de San Sebastián. En la cabecera de la manifestación concurrirían el senador Juan Sol y Ortega, el diputado Rodrigo Soriano, Montes Sierra (jefe de Unión Republicana de la provincia tras la refundición de los Círculos Republicanos en 1903) y el líder del Partido Socialista Obrero Español Pablo Iglesias (que finalmente no asistió). La organizaban: el partido Unión Republicana presidido por José Domínguez Barbero; los concejales del Ayuntamiento de Sevilla Juan Vaquero Díaz y Francisco Mascort Dalmás, y como representante de la Juventud Manuel Brioude. Se adhirieron José Montes Sierra y varios concejales (Camacho, Dorado, Arabí Repeto, Nieto Ramos...), así como miembros de Fusión Federalista, Agrupación Socialista, Logias Masónicas (*Fe, Verdad y Progreso, Germinal*), Instructivo Obrero-Republicano, Centro Federal, Juventud Radical, *Amigos de ABC* y Asociación de Librepensadores, buena muestra de la efervescencia política que se vivía en la ciudad.

De los panfletos que llamaban a participar en la manifestación podemos entresacar las líneas de pensamiento que en este momento compartía el joven médico, pensamiento siempre apasionado, que le dictaba su carácter impulsivo:

Protestemos virilmente de los designios monstruosos de los partidos reaccionarios que pugnan por restaurar en pleno siglo XX la INQUISICIÓN con todos sus errores abominables. De este modo, la indignación del mundo entero caerá únicamente sobre ellos, sobre la España negra, fanática y medieval de los Torquemadas y Conde-Duques de Olivares. Y la Patria española, liberal y progresista, podrá levantarse más gloriosa y pujante del cieno y de las negruras en que trata de aprisionarla el clericalismo (...).

La manifestación tiene por objeto consignar las conclusiones siguientes:

Primera. Protestar por la política del partido Conservador, expresando el firme propósito del pueblo de impedir, por todos los medios, vuelvan a emplearse desde el Poder procedimientos incompatibles con la civilización y las libertades modernas (...)

Segunda. Pedir al Gobierno actual el inmediato restablecimiento de la normalidad constitucional en las provincias de Barcelona y Gerona, estableciendo, con el imperio sincero de la Libertad y la Justicia, la tranquilidad del espíritu público (...).

Tercera. Reclamamos del Gobierno traduzca en actos las promesas anticlericales y democráticas que hizo su jefe en la oposición, juntamente con la derogación de la Ley de Jurisdicciones (...).

¡VIVA ESPAÑA CON HONRA! ¡VIVA LA LIBERTAD! ¡ABAJO LA REACCIÓN!

La manifestación cumplió su propósito de llegar hasta el Teatro Eslava, en la Puerta Jerez, y allí los oradores insistieron en sus mensajes, poniendo en evidencia el divorcio en que se hallaba el gobierno Maura con el espíritu del país.

Los periódicos recogieron el sentido de la manifestación. Así decía *El Liberal*: “Si se han deslindado los campos, tomamos puesto en el nuestro. Si de una parte se clasifican los que reniegan de la democracia, clasifiquémonos los que la aman de la otra. A un lado quienes pretenden resucitar el pasado, convirtiendo los ojos de su espíritu al abismo de la Historia; del otro quienes tienen en el presente la ley del porvenir y en el porvenir ponen sus amores”²². Tras la caída de Maura se produce una situación con consecuencias de largo alcance, como señala Martínez Cuadrado:

Con el “regeneracionista” Maura tiene lugar un enfrentamiento político que preludia la división política española en dos actitudes extremas: La del campo de las derechas –el partido conservador, el catolicismo no liberal de la mayor parte de la jerarquía eclesiástica y de las “fuerzas vivas” del país, el carlismo e integrismo tradicionalistas, el “foralismo” antiprogresista. Y los ámbitos, más difíciles de deslindar, de las izquierdas²³.

22. *El Liberal* de Sevilla, 2 de noviembre de 1909.

23. MARTÍNEZ CUADRADO, Miguel. *La burguesía conservadora (1874-1931)*, Madrid, Alianza Universidad, 1974, p. 428.

1910, UN AÑO INTENSAMENTE POLÍTICO

Ya con el nuevo año se reiniciaron actividades políticas como la jira a Dos Hermanas de principios de febrero, organizada por la Juventud Republicana, a la que concurrieron los concejales Mascort, Sánchez Seco y Lamadrid, el exconcejal Vaquero y los señores García, director de *El Defensor*, Barrios, de *España Nueva* y Pineda de *El Noticiero Sevillano*; dispuestos a luchar por la República y la Libertad²⁴. La llamada a sacudir el “yugo clerical”, muy unido al caciquismo, fue común a todos los intervinientes en el mitin. En su turno, Brioude aconsejó al pueblo que cambiara el rotulado de las calles, excesivamente conservador y “jesuítico”, por nombres de personajes más abiertamente liberales, como Ferrer, “víctima él mismo de los clericales y símbolo de la Libertad, virtud junto con la Igualdad y Fraternidad por la que debe trabajar todo ciudadano”. Es preciso encuadrar estas ideas dentro de la defensa general de los ideales masónicos. De hecho, el republicanismo y la Masonería son los idearios que impregnan su quehacer público de estos años, como venimos señalando.

Poco a poco se va definiendo la postura de Brioude frente a los dos temas, anticlericalismo y anticaciquismo, que más pesaban sobre la política nacional y que en el ámbito local alcanzaban mayor virulencia. El mes de abril de 1910 fue de una intensa actividad política para los partidarios republicanos en el distrito de Écija (Écija, Fuentes de Andalucía, La Luisiana, La Campana), donde se presentaba como candidato republicano el catedrático de la Universidad Central don José Giles y Rubio²⁵, y al que apoyaron, junto a Brioude, Carrasco, Vaquero, Mascort y Domínguez Barbero, frente al caciquismo representado en la comarca por Rodríguez de la Borbolla²⁶, quien, según la prensa, declaró que “trae el pan en una mano y en la otra el látigo”. La campaña de presentación del candidato se saldó con incidentes en Fuentes de Andalucía²⁷, quedando siempre patente la civilidad de Giles y Rubio y sus valedores sevillanos, entre los que se contaban los ya apuntados, y los de Madrid, los señores Pérez Galdós y Pablo Iglesias.

Idénticas características presentó la campaña en la comarca de Carmona, cuyo candidato era Luis Ballester, de nuevo frente al caciquismo de Borbolla en la persona de su hijo Pedro. Brioude se empleó a fondo en la promoción y defensa del ideario

24. *La Razón*, 15 de febrero de 1910.

25. Se puede consultar a este respecto *El Liberal* de Sevilla del 23 de abril y días anteriores y posteriores.

26. La prensa da noticias de algunos “elementos serviles” del cacique, como el *Rey Negro*, el *Berengeno*, el *Pitití*, el *Niño Hospital* y otros.

27. Al parecer un grupo de individuos ebrios recorrió las calles del pueblo antes de la hora de celebración del mitin, amenazando con pistolones y sables. El boticario se negó a proporcionar medicamentos al hijo enfermo de un republicano. Y personas desconocidas llenaron las paredes con cruces y mueras al candidato (datos de *España Nueva*, *El Liberal* y *El País*).

republicano²⁸, ante los atropellos caciquiles, que se reproducían en Carmona incluso con mayor virulencia²⁹. En Alcalá de Guadaíra, la violencia llegó al extremo de ser detenido y encarcelado el jefe provincial de los republicanos de Sevilla, señor Montes Sierra. Acabadas las elecciones, la prensa se hizo eco de los abusos cometidos por los defensores del caciquismo, publicando cartas en las que Juan Vaquero y Domínguez Barbero declaraban las excelentes cualidades de las personas que habían luchado por el triunfo de los candidatos republicanos y por ello puesto en entredicho su honor. Así declaraban al doctor Brioude, “tan abnegado, que olvida sus intereses para trasladarse al distrito y combatir con la fe de su palabra cuanto se opone al triunfo del progreso³⁰”. Sin embargo, en el seno del partido de Unión Republicana habían surgido diferencias y acusaciones de debilidad de sus líderes. Cada situación reafirmaba más a Brioude en su defensa del laicismo, en su combate contra el clericalismo y a favor del progreso. Martínez Barrio, ya concejal del Ayuntamiento hispalense (de 1909 a 1913), presidente de Fusión Federalista y del Partido Radical Republicano, se incorporó a la comisión que se organizó para concienciar a la población frente al clericalismo, en la pretensión de conseguir que se hiciese realidad la separación de la Iglesia y el Estado, que era uno de los propósitos del Gobierno Central presidido por Canalejas y frente a la política conservadora de Maura. Numerosas entidades presentaron su adhesión a esta propuesta: Partido Unión Republicana, con sus Centros y Juntas de Distrito; Juventud de Unión Republicana; Agrupación Socialista; Juventud Socialista; “La Solidaridad”, del gremio de zapateros; logias masónicas *Fe, Verdad y Progreso, Germinal* y Capítulo *Sinarquía*; Fusión Federalista, con su centro del primer distrito; Partido Radical y su centro del segundo distrito; Casa del Pueblo; Grupos de Librepensadores “Giordano Bruno” y “Ferrer”; Sociedad de carpinteros; Juventud radical republicana; Sociedad de obreros panaderos; periódicos *El Defensor del Pueblo* y *El Amigo del Pueblo*; sindicato obrero y concejales republicanos. Tuvieron lugar varios incidentes, siempre ante la intransigencia de los elementos defensores a ultranza de la Iglesia Católica, del Papa, de la Religión y las Órdenes Religiosas, que acusaron a los republicanos y liberales de borrachos y alborotadores que, bajo los efectos del alcohol, daban “gritos de vivas a la Libertad, a Canalejas y, algunos, al Rey”.

28. Sin carácter político, tal sólo anticlerical, tuvo lugar por estos días un acto de homenaje al joven Isaac del Vando Villar, al que asistió Brioude. Y en la misma dirección, Brioude participó en una mesa de carácter literario organizada por el Centro Republicano del octavo distrito de Sevilla y en la que tomaron parte los niños de la escuela laica que dirigía el profesor Campos Prieto.

29. La jornada electoral en esta ciudad se vio alterada por todo tipo de actos violentos, desde la presencia de elementos “presidiables” (a decir de algún cronista) en las puertas de los colegios electorales, hasta la actitud de algunos presidentes de mesa que declaraban que allí “no votaban los republicanos porque a ellos no les daba la gana”.

30. *España Nueva*, “Réplica a un cacique”, 19 de mayo de 1910.

Los comentarios de la prensa reaccionaria, básicamente de *El Correo de Andalucía*, sobre los acontecimientos que tuvieron lugar (manifestaciones pacíficas a favor de la política de Canalejas, donde imperó el orden y hubo participación masiva del pueblo), llamándolos “apaches”, “gentuza”, “matones”, “beodos”, etc.; así como la falta de respeto de que muchos católicos hacían gala ante las pretensiones de los progresistas (masones, en especial) de apoyar los intentos de laicismo del Gobierno, fueron afianzando las ideas del joven médico, así como determinaron al propio tiempo que creciera su interés por la Masonería. Máxime cuando algunos grupos progresistas, entre los que destacó el grupo anarquista “Rebelión”, gritaban consignas contra Maura y el conservadurismo y clamaban contra el fusilamiento de Ferrer Guardia³¹.

Con un cierto sentimiento de cansancio producido por la lucha desigual entre el David del pensamiento progresista y el Goliath del devenir político, sujeto a vaivenes coyunturales poco acordes con la limpieza de miras de los jóvenes que luchaban por la implantación en la sociedad de ideas avanzadas, Brioude y un grupo de amigos y simpatizantes crearon el 14 de julio de 1910 el *Círculo Cultural* que llevaba como nombre “La Joven Andalucía”. Médicos, abogados, periodistas se proponían una actuación expansiva de esta agrupación política que pretendía aglutinar elementos de todas las clases sociales. José Domínguez Barbero era el presidente; Francisco Mascort Dalmás, el vicepresidente; Francisco Isla³², el secretario; para diversas actividades fueron nombrados Antonio Alonso Vital, Enrique Barris, Rafael Rubio³³, Manuel Brioude, José Nieto, José Antonio García, Ricardo Majó, Carlos Shaw³⁴; la sede social estaba en la calle Sierpes. En el momento de la puesta en marcha de las actividades el día 1 de agosto los discursos insistieron en el modelo de Francia, que había logrado hacer realidad la separación Iglesia y Estado.

Presidido por una alegoría de la República, “traída de Bilbao”, el *Círculo* acogió la representación de los partidos y agrupaciones progresistas (republicanas y libres) de Sevilla. En los discursos fundacionales presidieron las ideas de deseo de trabajar por el

31. Francesc Ferrer Guardia fue un modelo para la juventud española de ideas avanzadas, por su defensa de las ideas republicanas y, quizá sobre todo, por su pertenencia a la Masonería, primero francesa, dentro de la Logia “Grant Orient de France”; tras su vuelta a España en 1901 creó la Escuela de Barcelona, partidaria de la implantación de métodos racionalistas en la enseñanza, y en la que colaboró el anarquista Mateo Morral, que atentó contra la vida de Alfonso XIII y su esposa el día de su boda. Este hecho salpicó a Ferrer que, expulsado de España, fundó la Liga Internacional para la educación racional de la infancia; a su vuelta a España de nuevo, Maura lo procesó y condenó a muerte en octubre de 1909, lo que causó numerosas protestas en toda España y finalmente la caída del ministro conservador. Sin embargo, la sombra de Ferrer siguió presente en Sevilla, donde se celebraron mítines, concentraciones y actos de protesta por la decisión del Ayuntamiento hispalense de pedir la demolición de una estatua que se le había levantado en Bruselas. En estos actos de protesta se significaron especialmente Francisco Mascort, Diego Martínez Barrio, Brioude, Montes Sierra, Fernández Ramírez y Sola, ya que se logró acuerdo entre republicanos, socialistas y radicales.

32. Francisco Isla Bosch, de nombre simbólico “Epicuro” en la Masonería.

33. Rafael Rubio Carrión, nombre simbólico “Salmerón”, desempeñó diversos trabajos políticos.

34. Carlos Shaw González, nombre simbólico “Morse”.

Progreso, la Libertad y todo lo que constituye el bien de la Humanidad, declarándose él mismo como fuerza que se aportaba al Partido republicano. Brioude explicó que el objetivo era favorecer a la clase obrera, fomentando la prensa periódica y la creación de un consultorio médico y otro jurídico, dedicando sus preferencias a la organización societaria de los campesinos y a la difusión de la cultura. No se olvidó de hacer una cuestación para solidarizarse con los huelguistas que luchaban por mejorar su situación económica. Moriones, representante madrileño de la Juventud republicana, declaró su deseo de que la “Joven Andalucía” alcanzara tantas glorias “como los Kosciuszko en Rusia y los Cavour, Mazzini y Garibaldi en Italia”.

La creación de “La Joven Andalucía” fue saludada con entusiasmo por la sociedad sevillana, que vio en los jóvenes iniciadores el impulso y la fuerza necesarios para hacer avanzar la sociedad hacia metas más amplias de concordia, conocimiento y colaboración. Así lo manifestaron en distintos escritos aparecidos en los periódicos locales Emilio de Riquer³⁵, Contentine y otros.

Cada vez iba tomando más fuerza en el pensamiento de estos jóvenes la idea de que gran parte de los males y miserias de España han sido debidos a la pugna con el Vaticano a causa de sostener el poder político la supremacía de la Iglesia. Y que la libertad religiosa sería el único camino para adecuarnos al progreso como nación. Y es así como se llega a rendir un tributo de reconocimiento al gaditano Juan Álvarez Mendizábal, junto al cual los librepensadores levantaban la voz contra las imposiciones del Vaticano, y combatían el tradicionalismo jesuítico, que ostentaba como lema “Per me reges regnant”. En un acto organizado en honor de Mendizábal, los distintos oradores se mostraron abiertamente partidarios de la separación Iglesia-Estado, que venía en aquellos momentos a plantear una situación casi de guerra civil, con políticos desmotivados que necesitaban más que nunca el empuje de los librepensadores ante el empeño del Papado por imponerse en nuestra nación. Y también tomaron parte activa en los actos organizados en honor de Ferrer Guardia y en contra de la campaña emprendida por el Ayuntamiento de Sevilla para pedir la demolición de la estatua erigida en su honor en Bruselas. En el mitin antes apuntado intervinieron Diego Martínez Barrio y Manuel de Brioude, entre otros oradores.

1911. AÑO DE ELECCIONES

Tras la llegada al poder en febrero de 1910 de Canalejas –monárquico y progresista, defensor de las ideas de democratización como único medio para salvar la corona, defensor de la justicia social y de la implantación de la libertad religiosa–, Brioude se sentía cada vez más atraído por el quehacer político. En 1911, con el panorama de las

35. Emilio de Riquer y Palau, escritor fallecido en Barcelona en 1914 víctima de una epidemia de tifus.

elecciones que se celebrarían en el mes de noviembre, se mostraba partidario de la Conjunción Republicano-Socialista como política nacional, y a la campaña para defender estas ideas se dedicó con pasión. El combate exaltado frente al caciquismo y las políticas del chanchullo iba cambiando poco a poco su signo por el deseo de realizar una labor moralizadora y educativa de la sociedad, y el discurso de la Joven Andalucía, ya constituida en Logia y adscrita a la Federación Regional Andaluza³⁶, tendía al objetivo de sembrar las semillas de la cultura y el civismo, que surgieran de un sentimiento patriótico con un nuevo sentido de universalidad, frente a las miras estrechas de los “patriotismos” al uso. La actividad de Brioude fue frenética en estos años, como era habitual en su comportamiento; acudió tanto en defensa de Montes Sierra, que había sido objeto de las iras del “caudillo” del radicalismo español, señor Lerroux, molesto por las campañas promovidas por la Conjunción Republicano-Socialista en el periódico *El Combate*³⁷; como con similar dedicación organizó un ciclo de conferencias políticas o clases nocturnas de francés y cálculo, y asistió como secretario de actas a las reuniones del Colegio Médico, aspirante a colaborar, a ser posible, en la salvación de la Humanidad sin escatimar esfuerzos.

En el mes de noviembre de 1911 se celebraron elecciones municipales en Sevilla. Varios meses antes, la Junta Municipal de Unión Republicana y los representantes del Partido Socialista se reunieron en la sede de la primera en la calle O'Donnell, presididos por Montes Sierra, para elegir a los candidatos que figurarían en las listas de los diez distritos que concurrirían en Sevilla. Brioude fue elegido candidato conjuncionista del distrito séptimo³⁸. La lucha a favor de la abolición del impuesto de Consumos (que sólo favorecía a algunas grandes empresas), ya desaparecido de otras ciudades; la campaña contra la venta de votos³⁹; y la idoneidad de las candidaturas para llevar a cabo la ejecución del proyecto de la Exposición Universal, en las que postulaban la intervención de representantes tanto de la cultura como de la clase obrera; la consolidación de las libertades públicas; sanear y purificar la administración del Municipio sevillano; fomentar la construcción de casas baratas e higiénicas; atender a la mejora de la educación; los socialistas estaban decididos a combatir por el triunfo de la República; los republicanos deseaban facilitar las reformas sociales; estos eran algunos de los lemas más repetidos en la campaña.

36. ÁLVAREZ REY, *Op. cit.*, p. 44.

37. Carta publicada por *El Liberal* de Sevilla, firmada el 1 de junio de 1911 por Juan Vaquero, Manuel Brioude, Tomás Valero, Francisco Mascort, Rafael Rubio Carrión, J. Calzada Carbó y J. Domínguez Barbero

38. Los otros eran: Manuel de la Oliva Fernández (1º), Antonio Portillo Arias (2º), Joaquín Arenas Fernández (3º), Antonio Peralto Mosquera (4º), José Muñoz San Román (5º), Gabriel Feu García (6º), Juan F. Salas Campoy y Fernando Ramírez (8º), Enrique Barris (9º) y José Gutiérrez Espinar (10).

39. La Conjunción llegó a crear unas rondas de “Policía republicana” dedicadas a perseguir y denunciar la costumbre extendida de la venta de votos.

“Que cese la injusticia, que reine la fraternidad, que se exterminen la tiranía, que la tranquilidad y el buen vivir invada los hogares, que el ciudadano tenga garantizados sus derechos y que la libertad no sea un mito. He aquí lo que los tiempos claman; he aquí lo que la época pide”, propugnaba un editorialista partidario del régimen republicano. Y algún que otro comentarista exaltaba la figura de Brioude, no sólo apto para el trabajo político por su honradez y elocuencia, sino por su trabajo como médico excepcional y afable, en opinión de todos aquellos que pasaron por la experiencia de ser sus pacientes⁴⁰. Los contendientes de Brioude por el distrito séptimo fueron: José Anastasio Martín, liberal; Francisco Palomares, independiente; Manuel Ríos Sarmiento, conservador; y Aurelio Reyes Galisteo, republicano radical.

Durante la campaña, Alejandro Lerro, el jefe de los republicanos radicales españoles, que pretendía competir con el protagonismo y espacio político de la Unión Republicana de Montes Sierra, acudió a Sevilla para impulsar la candidatura de sus correligionarios. En un mitin celebrado en el Salón Imperial intervinieron Martínez Barrio, Sánchez Seco⁴¹ y Blasco Garzón⁴². Martínez Barrio terminó su intervención con estas palabras: “Hora es ya de que Sevilla, no sólo la que trabaja, sino también la intelectual, se levante contra el caciquismo que nos destroza y deshonor”, coincidiendo con los principios defendidos por Brioude, como hermanos en la Masonería⁴³.

DESDE 1912, VUELTA A LA MÚSICA Y CONTACTOS EN EL ATENEO

El fracaso en las elecciones hizo al joven Brioude sufrir un gran desengaño, al tiempo que debilitó su fe en Montes Sierra, en quien los jóvenes dejaron de confiar al considerarlo traidor a la pureza de Unión Republicana. Entregado con entusiasmo a la causa, sufrió la derrota con asombro, pero ello no cortó su entrega a las causas nobles; simplemente, pasó a depositar en otro lugar las energías que le desbordaban. Brioude pasó la página de la política en su diario y escribió el título de la fase siguiente: “Noticias varias de un nuevo periodo”. Ahora, su carrera y la música recibieron el impulso benefactor.

Entregado a su quehacer sanitario, tradujo del francés el *Manual del médico forense*, del médico legista A. Lacassagne, al que añadió algunos apéndices referidos a la

40. Teodoro M. de Góngora, “Hombres de ciencia. Don Manuel Brioude”, *El Liberal* de Sevilla, 13 de noviembre de 1911.

41. Antonio Sánchez Seco de Castañeda, nombre simbólico “Osiris”, miembro del Partido Radical Republicano. Ocupó diversos cargos públicos.

42. Manuel Blasco Garzón, abogado, nombre simbólico “Proudhon”. Ocupó importantes cargos políticos e institucionales. Fue ministro de Comunicaciones y Marina Mercante y de Justicia de la Segunda República. Murió en Uruguay, en el exilio.

43. Brioude se inició en la Logia *Germinal 306* (1909-1912); desempeñó los cargos de Venerable Maestro (1912-1914) y Arquitecto (1914-1915) en la *Joven Andalucía 349* y Orador en la *Isis y Osiris 377*. Por su parte Diego Martínez Barrio coincidió con él en la Logia *Germinal 306* y en la *Isis y Osiris*. Datos de ÁLVAREZ REY, *Op. cit.*, pp. 244 y 286.

legislación española. Y como crítico musical escribió crónicas en la prensa local con los seudónimos de Wottan y Parsifal. Informó de los triunfos en el extranjero de la Sinfónica Madrileña, de Albéniz y de Falla; éste último, que triunfaba en la Ópera Cómica de París, estrenó allí una obra premiada en España, obra que no había podido presentar en el Real de Madrid por la apatía del público. Y en contra de este sentir alabó Brioude la actuación de Miguel Sánchez Dalp, que instituyó un premio para fomentar la música andaluza. Manifestó su entusiasmo al escuchar por primera vez la guitarra de Andrés Segovia en Sevilla, e informó de cómo el público aplaudió maravillado la interpretación y el uso de la guitarra como instrumento de concierto. Junto al crítico Arrola pidió a los organismos sevillanos que ayudasen al Ateneo para que comenzara a formarse en Sevilla un archivo de música andaluza que sirviera para vigorizar la Orquesta Sinfónica sevillana. Con conocimiento de experto iba analizando la actividad musical en la ciudad en crónicas aparecidas en los diarios sevillanos, al tiempo que daba noticia de los autores, unos clásicos y otros desconocidos, que comenzaban a calar en la afición: Giner y su idilio sinfónico “Las fases del campo”, Barrachina y “La venta de los gatos”, Massenet y sus “Escenas pintorescas”, entre otros... El ambiente se animó y el Ateneo llegó a organizar no sólo veladas, sino conferencias musicales, como “La música descriptiva”, impartida por Brioude, que generaron una entregada afición.

Otros organismos, como el Casino Militar, se abrieron a las veladas musicales. Y así se dieron a conocer en Sevilla el violinista Franz Degen, el médico y pianista Eugenio Torres y el violonchelista Rojas.

Pero era sobre todo el Salón Rojo del Ateneo un foco de actividad en el que la señorita Margarita Moreno interpretó la sonata para piano nº 26 de Beethoven, a Scarlatti, Morzkowski... Y siempre algún español para el cierre, en este caso Albéniz y Turina, con arreglo para piano de “La procesión del Rocío”, de éste último, ejecutada por primera vez en público. El 22 de enero de 1913 Brioude interpretó en el Ateneo a Beethoven, Chopin, Albéniz, Wagner, Grieg y Cebreros⁴⁴. Pero enseguida el local del Ateneo se quedó escaso para acoger al público y fue necesario buscar nuevos escenarios. Tal vez en estas veladas musicales pudieron conocerse Brioude y Hermenegildo Casas, conectando sus incipientes pensamientos andalucistas. Aquella asociación cultural surgida en 1910 que llevaba el nombre de Joven Andalucía y devino en Logia masónica, fue el lugar donde Casas se inició en 1913, siendo Brioude “venerable maestro” de ella⁴⁵.

44. Tanto en el programa de mano del concierto como en las reseñas de prensa aparece sólo el apellido. La obra interpretada fue “Variaciones sobre el carnaval de Venecia”. Ignoramos si se trata de Rafael Cebreros, el músico cordobés autor de la “Marcha fúnebre” para la Quinta Angustia, de Sevilla.

45. Según PONCE ALBERCA, Julio. *Andalucismo, República y Socialismo. Hermenegildo Casas Jiménez (1892-1967)*, Diputación de Sevilla, 2002, p. 23, que cita a su vez a ÁLVAREZ REY, Leandro, *Aproximación a un mito: masonería y política en la Sevilla del siglo XX*, Exmo. Ayuntamiento de Sevilla, 1996, pp. 216 y 217.



Fotografía aparecida en "Mundo gráfico" y conservada en el "Diario" de Brioude.

En enero de 1914, en la crónica musical firmada por Wotan, se afirmaba que la afición musical había prendido de tal forma en Sevilla que se celebraban casi a diario veladas musicales y, a veces, era difícil optar por una de las que tenían lugar en un mismo día: el Casino Militar, el Círculo de Labradores, el Ateneo, el Salón Piazza, el Salón Llorens, el teatro Cervantes, donde comenzó a actuar la Sinfónica Sevillana y donde también actuó la Sinfónica Madrileña... Incluso llegó a la provincia este interés por la música. En Sanlúcar la Mayor y a beneficio de su Hospital, Eugenio Torres y Brioude dieron un concierto el 25 de octubre de 1914, en el que interpretaron obras de Wagner, Beethoven, Chopin, Scharwenka, Massenet y los españoles Albéniz y Granados.

Pero la dedicación a la música no menoscababa su carrera profesional. Precisamente en el mes de abril de 1914, Brioude concurrió a una oposición en la que consiguió el puesto de "Auxiliar numerario del 3º grupo"⁴⁶ de la Facultad provincial

46. Su expediente como profesor de la Universidad de Sevilla se conserva en el Archivo Histórico de la Biblioteca General de la Universidad hispalense, legajo 1997, expediente nº 8.

de Medicina de Sevilla, “en reñidas oposiciones en las que intervinieron 16 profesores de otras tantas Facultades de España, sin recomendaciones ni influencias”, decía la crónica social de algún periódico. Enseguida proyectó constituir una Asociación Nacional del profesorado auxiliar.

1915

En el Centro Mercantil intervino Brioude interpretando a Massenet, Puccini y Franz Lehar⁴⁷. Y por fin, el 14 de marzo de 1915 estrenó en el Teatro Cervantes, y en el primer concierto de la Sinfónica Sevillana (dirigida por el maestro Eduardo Torres), una obra sinfónica de su propia inspiración, el *Poema Tangerino*⁴⁸, organizado en cuatro tiempos: A, La Alborada; B, Canto en las sombras; C, Messadhi sueña en la fuente y D, Tamara, la Danzarina. La letra de los poemas fue compuesta por Calzada Calvo. Completaron el programa obras de Wagner, Mendelson, Saint-Saëns, Meyerbeer, Verdi, J. Cabas Quiles y Bizet⁴⁹. El concierto estaba encuadrado en la serie de actos celebrados para conmemorar el centenario del descubrimiento del Océano Pacífico.

El 13 de mayo del mismo año el Salón Llorens ofreció de nuevo el *Poema Tangerino* al público sevillano, en un concierto en el que compartió protagonismo con el tenor Anglada⁵⁰.

Pero el médico-político-músico, caminando siempre en pos del avance intelectual, no dejaba de imaginar (y proponer en sus críticas musicales en prensa) caminos nuevos y ambiciosos para el desarrollo cultural, musical en este caso, de Sevilla. Y propuso que la temporada próxima se acogiera no sólo a la Sinfónica Sevillana y a la Madrileña, sino también a la Municipal reformada y al Orfeón Catalán.

Siempre docente, ingenió una serie de conferencias acompañadas de ilustraciones musicales que fueran renovando en Sevilla las apetencias musicales de un público un tanto difícil. El maestro Eduardo Torres, conocedor de la música francesa, ilustró sobre los nuevos maestros de la escuela modernista, como D’Indy⁵¹, Erlanger⁵², Debussy, etc., en los locales de la Económica. Turina, más próximo, fue captado para

47. El 15 de febrero de 1915.

48. Brioude fue autor, entre otras, de las siguientes partituras: Trío para piano, violín y violoncelo; *La adoración de los Magos*, cuarteto al estilo clásico, para cuerdas; multitud de valsos lentos para piano; *Vivan las caenas*, zarzuela en un acto con letra de Manuel Chaves y *Poema tangerino*, para orquesta de 90 profesores.

49. Arrola por *El Liberal*, Karlos por *El Noticiero Sevillano*; Martín Núñez por *Figaro* y Lohengrin por *El Correo de Andalucía* exaltaron la obra presentada por el médico que mostraba una nueva faceta: la de compositor.

50. Aurelio Anglada, nacido en Málaga en 1889, formado en Italia como discípulo de Vannini y famoso en aquel país. Cantó en la Scala de Milán.

51. Vincent D’Indy (París, 1851-1931), discípulo de César Franck y autor de una abundante obra musical, fue uno de los fundadores de la Schola Cantorum de París.

52. Baron d’Erlanger (1872-1932), traductor al francés de *El Gran Libro de la Música*, de Al-Farabí, libro de teoría de la música del Islam.

estos menesteres. Y Turina, junto a Manuel Font⁵³, Brioude y Margarita Moreno fueron considerados las jóvenes promesas de la música sevillana y como tal, propuestos para que llevaran a cabo un recital benéfico que tenía como fin la creación de un Dispensario Antituberculoso. Ellos eran considerados artistas capaces de dejar alto el pabellón de la ciudad en la propuesta que se hacía al Ayuntamiento de crear en los jardines de Cristina un espacio musical.

El Teatro Cervantes, de cuya época gloriosa hicimos comentarios alrededor del año 1907, volvió a despertar años después con la reposición de la zarzuela *Las gOLONDRINAS*, de Usandizaga, una de las piezas más perfectas que se han escrito en música escénica española⁵⁴, alarde de tecnicismo y modernidad, verdadera revolución musical que dejó admirados a no pocos de los espectadores, como señalaba Wottan en sus crónicas de los periódicos locales en la que lamentaba la muerte del compositor vasco ocurrida el 5 de octubre de 1915.

1916

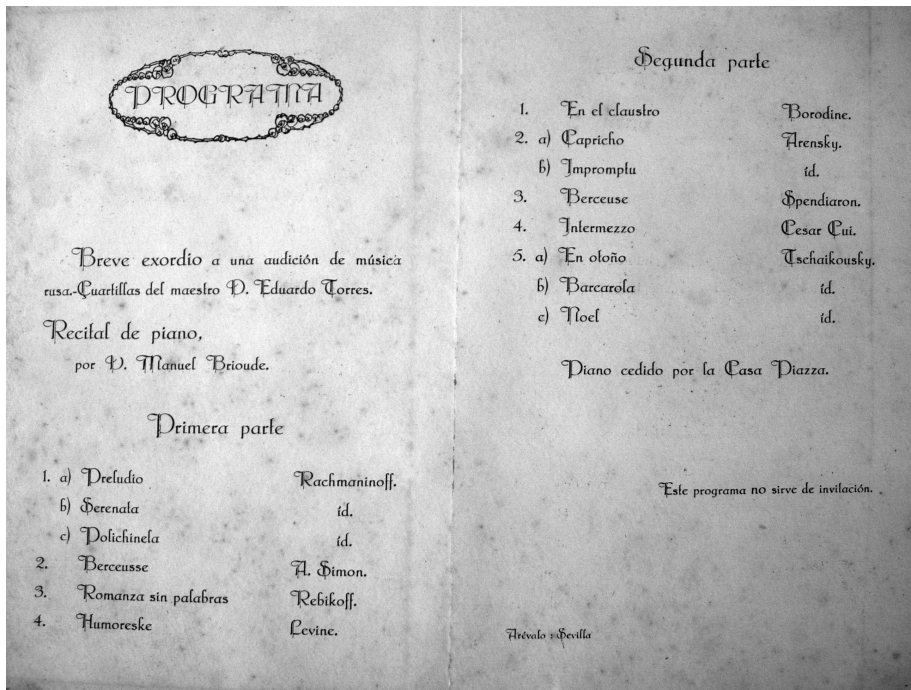
El paso siguiente fue la interpretación de músicos rusos en la sección de música del Ateneo, por obra del maestro Eduardo Torres y Manuel Brioude. Por primera vez se escucharon en Sevilla, a decir de los críticos, interpretaciones de obras de Glinka, Dargomisky, Balakirew, César Cuí, Rimsky-Korsakov, Mussorgsky, Tchaikovsky, Rachmaninoff, Rebikov, Borodine, en amigable camaradería con César Franck, Berlioz y Debussy.

Una vez obtenidos unos objetivos más o menos elementales, Brioude parecía atravesar de forma recurrente por crisis que lo llevaban a recluirse en su trabajo y abandonar, sólo por momentos, la actividad pública. Pero cuando volvía a ese trabajo, ya de por sí intenso, continuaba mostrando en los artículos de prensa sus conocimientos científicos y sus avances profesionales, no menos que sus compromisos con la profesión, que lo llevaban a estar siempre en primera línea, aconsejando utilizar con precaución medicamentos novedosos⁵⁵, analizando el comportamiento de la fe en los procesos de curación (entendida la fe como confianza en el médico, no como virtud

53. Manuel Font de Anta (Sevilla, 1889-1936), pianista, hermano de José (violinista), que aparece en las reseñas de la prensa a que hemos tenido acceso como José Font y de Anta. Pertenecieron a una saga de músicos prestigiosos y compusieron la marcha procesional "Amargura", que parece atribuirse con más fundamento a Manuel, autor por su parte de muchas coplas y de otra marcha, también famosa, "Soleá, dame la mano".

54. Con libreto de Martínez Sierra (en realidad obra de su esposa, María Lejárraga), no muy bien acogido por la crítica.

55. Así avisa que se use con precaución el medicamento conocido como "606 arseno-bengol", que promete efectos espectaculares en el tratamiento de la sífilis. Tal vez a raíz del trabajo de Brioude y teniendo en cuenta la amistad que podía unirle a él por su coincidencia en la Masonería, Casas y Brioude llegaron a entablar una intensa amistad, y Brioude pudo sugerirle el nombre simbólico de *Ehrlich*, el descubridor del medicamento contra la sífilis, el "salvarsan", como señala PONCE ALBERCA en *Op. Cit.*



Programa de mano del recital de piano de Brioude en el Concierto de música rusa del Ateneo, 1916.

cristiana), admitiendo como bueno todo aquello que pudiera mejorar al enfermo, aunque en ocasiones, al final del proceso, cuando el enfermo atribuía su curación a una foto, una estampa, una reliquia, aconsejaba que el médico, como vigilante de la moral, desterrase tanto del espíritu como del cuerpo todos los gérmenes patógenos, de la enfermedad, de la ignorancia y del fanatismo.

Al finalizar el curso 1915-16 tuvo lugar en el Ateneo una reunión en la que el secretario saliente, José María Izquierdo, daba cuenta de las gestiones llevadas a cabo a lo largo del curso, deteniéndose especialmente en todo lo relativo a la “reforma de Sevilla” contenida en la Memoria del Conde de Colombí, y ocupándose también de la relación de actividades programadas por la casa para celebrar el III Centenario de la muerte de Cervantes, haciendo en este apartado especial mención a las conferencias dictadas por Blanca de los Ríos, Gómez Ocaña, Siurot, Rodríguez Jurado y Hazaña y La Rúa. Recordó los quince conciertos celebrados (uno de los cuales fue el concierto de música rusa, con el recital de piano de Brioude, al que ya nos hemos referido). Y dio la bienvenida a la nueva junta, siendo nombrado miembro de la Mesa de Medicina, como vicepresidente, Manuel de Brioude.

VILLEGAS, EL DECÁLOGO Y LAS IDEAS TEOSÓFICAS

El 15 de noviembre de 1916 se expuso en el Ayuntamiento de Sevilla la obra cumbre de José Villegas⁵⁶, *El Decálogo*. Los teósofos sevillanos organizaron una velada de homenaje al pintor por parte de la Rama *Fraternidad* de la Sociedad Teosófica⁵⁷, de la que era presidente Fernández Pintado. Se alabó *El Decálogo*, que iba a salir de Sevilla y que era fundamental para la propaganda de las ideas teosóficas. Villegas se mostró muy asombrado de que algunos sevillanos hubieran sabido descifrar el simbolismo de los cuadros en su más exacto *sentido*, ya que cada detalle o signo, que podía pasar desapercibido para el vulgo, era el símbolo de una idea teosófica. Y evocó al también teósofo Amado Nervo, el gran poeta americano⁵⁸.

1917. ROSO DE LUNA, “DE SEVILLA AL YUCATÁN”

Sin abandonar sus trabajos en la Facultad y las ocupaciones esporádicas que le proporcionaba su condición de integrante de distintas asociaciones más o menos relacionadas con la medicina, hay un acontecimiento este año que marcará su vida: el teósofo extremeño Marío Roso de Luna, cuya obra ya era conocida y admirada por Brioude, vino a Sevilla. Entre ellos se había producido ya con anterioridad un fuerte entendimiento, algo así como un inevitable cruce de caminos, y esta amistad llenó los momentos más gratificantes de su vida al considerarlo Brioude un maestro y un hermano espiritual en el camino del perfeccionamiento interior que la Masonería no había conseguido proporcionarle. Roso era un multifacético investigador, un aventurero sin límites, que reunió en torno a sí a un grupo de jóvenes soñadores, activos, limpios de corazón y buscadores de un mundo mejor donde fueran posibles todas aquellas actitudes que, partiendo de los tres principios masónicos y liberales de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, consiguieran proyectar al ser humano a espacios de conocimientos poco hollados, los de la Teosofía⁵⁹. Defensores de la posibilidad de la exis-

56. Nacido en Sevilla en 1848, pintor costumbrista en obras como *Un bautizo en Sevilla* y *La muerte de un torero*, fue desde 1898 director del Museo del Prado. Murió en Madrid en 1921.

57. Según Mario Méndez Bejarano (Internet: La teosofía/Mario Méndez Bejarano/Filosofía en España/1927) el 7 de junio de 1911 se estableció en Sevilla la rama *Fraternidad*, que dirigió el anticuario José Fernández Pintado y, el 21 de julio de 1918, la rama *Zanoni*, que presidía el dr. Brioude. En la misma dirección de Internet arriba apuntada se reproduce el texto explicativo de *El Decálogo*, redactado por el autor.

58. Más sobre Villegas en Gerardo Pérez Calero, “La iconografía simbolista en el pintor José Villegas (1844-1921)”, Revista virtual de la Fundación Universitaria española. Cuadernos de arte e iconografía/ Tomo IV – 8. 1991.

59. “La primera y última palabra de la Teosofía es Fraternidad. Somos todos una sola vida, los pobres y los ricos, los fuertes y los débiles. Formamos todos una humanidad, y la paz no puede existir mientras un solo hombre, mujer o niño viva en la ignorancia, en la miseria o proscrito. Esta Sociedad fue fundada en Nueva York el 17 de noviembre del año 1875 e incorporada a Madrás en 1905. La forman investigadores de la verdad, desposeídos en absoluto de toda idea sectaria, que se esfuerzan en servir a la humanidad espiritualizándola y que, por tanto, combaten el materialismo y despiertan las aspiraciones religiosas.

tencia en universal armonía, creyentes fieles de causas difíciles, sugestionados por la cultura clásica y los enigmas sin resolver de la Humanidad, tras un intenso contacto a través de cartas y reuniones, planearon buscar como ya dijimos en el sur-oeste español las huellas de un perdido continente, la Atlántida, de cuya antigua existencia conocían a autores que manejaban con soltura pruebas documentales. Roso ya había publicado algún tomo de su *Biblioteca de las Maravillas*, libro de cabecera de Brioude desde que lo conoció. Guiados por sus sugerencias y bajo el patrocinio espiritual del maestro Benito Arias Montano (cuyas obras encontraron en librerías de viejo y discutieron en interminables sesiones)⁶⁰, emprendieron el día uno de enero de 1917 un viaje *De Sevilla al Yucatán*. (*Viaje ocultista a través de la Atlántida*), relatado por Roso de Luna y que vio la luz en 1924, gracias a la intervención del radiólogo sevillano doctor Puelles, que ilustró y publicó la primera edición en la revista *Vida y Ciencia*⁶¹. Fueron los

La Sociedad Teosófica tiene tres objetos: Formar un núcleo de Fraternidad Universal, sin distinción de nacionalidad, religión, sexo, posición social, casta o color. Fomentar el estudio de la Filosofía, la Ciencia y la Religión comparadas. Investigar las leyes naturales aún desconocidas, y las facultades latentes en el hombre. A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas, ni se permite la ingerencia en ellas, exigiéndose que cada cual demuestre hacia los demás miembros la misma tolerancia que desea para sí.

La Sociedad no tiene normas y, por lo tanto, no hay herejes. No rechaza a nadie, porque no crea las enseñanzas teosóficas. Puede negarlas todas menos una: la Fraternidad Humana, y tendrá derecho a pedir un sitio en la Sociedad.

Los teósofos afirman que puesto que el intelecto da su máximo rendimiento cuando se mueve en un ambiente de libertad, la verdad se manifiesta mejor cuando la investigación no está limitada por condiciones y métodos. Para los teósofos es la Verdad tan excelsa que no quieren ligar a nadie a condiciones o modos respecto a cómo, dónde y porqué buscarla.

El futuro de la Sociedad depende del hecho de incluir en ella una gran variedad de opiniones sobre todos los asuntos en los que estas diferencias existen. No es deseable que haya en ella una sola escuela de pensamiento, y es deber de todo miembro guardar esta libertad para sí mismo y para los demás. La Sociedad Teosófica es la servidora de la Sabiduría Divina, y su lema es: "No hay Religión más elevada que la Verdad". Busca en cada error la raíz de la Verdad por la cual vive, y por la cual une, consigo mismo, las otras mentes humanas.

Toda religión, toda filosofía, toda ciencia, cualquier actividad, manifiesta lo que tiene de verdad y belleza de la Sabiduría Divina; pero no puede alardear de exclusivamente suya o contraria a las de los demás. La Teosofía no pertenece a la Sociedad Teosófica; la Sociedad Teosófica pertenece a la Teosofía."

Besant, Annie, *La Teosofía y la misión de la Sociedad Teosófica*, folleto n.º 7, s/a.

Por apelar a fuentes de conocimiento no convencionales (alquimia, ocultismo, visiones, reencarnaciones) la Teosofía cayó en descrédito.

60. Benito Arias Montano, secretario de Felipe II, era una figura sugestiva para los teósofos, apasionados por el ocultismo y la alquimia. Estos temas acapararon el interés de algunos sectores de la sociedad española, como lo evidencia el artículo de Francisco Rodríguez Marín, "Felipe II y la Alquimia", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid, 1927, en Rodríguez Guerrero, José (2006), *La literatura alquímica española entre dos siglos (1889-1946)*, Exposición Virtual organizada por la revista *Azogue* el 1 de diciembre de 2006, URL: <http://www.revistaazogue.com/expo> .

61. La dedicatoria del libro dice así: "A mi noble amigo el gran radiólogo sevillano Dr. Puelles, que en su revista *Vida y Ciencia* ilustró y publicó la primera edición de este libro". M. Roso de Luna. Madrid, 1 de noviembre de 1924. El referido Dr. Puelles es el padre del Dr. Puelles de los Santos. Murió víctima de la exposición a los rayos x. Hemos tenido acceso a una edición anterior, de 1918, de 500 ejemplares numera-

integrantes del viaje, aparte Roso y Brioude (Brind en la novela, “ese faro de ocultista luz que se llama el doctor de Brind, que ignora sólo aquello que le da la gana de ignorar”⁶²), Hermenegildo Casas (el “jina” Hermógenes Casas), el anticuario Fernández Pintado (Peinado)⁶³, el explorador César Luis de Montalbán (Montalvo), el médico Torres (de Morón), Rodrigo Cotta y Antonio Alonso Vital, si bien éste último abandonó la expedición en Alájar al elegir este lugar para su retiro espiritual. Con nombres ligeramente cambiados y referencias personales distorsionadas, el libro es un ameno muestrario del pensamiento teosófico y una referencia inigualable para penetrar en los entresijos de un sector de la juventud española de los años veinte, con sus ideales, modelos y enseñanzas.

A la vuelta del viaje, y gracias a la correspondencia mantenida entre Roso y Brioude y custodiada por la hija de este último, el médico se declara ya abiertamente discípulo del “Mago de Logrosán”. En carta de Brioude de 3 de junio de 1917 y tras hacerlo partícipe de la noticia del nacimiento de su hija Helena, le consulta: “Usted, que se pasea con facilidad por los cielos, ¿pudiera usted decirme dónde andaban a las seis cuarenta de la tarde (hora del nacimiento) los planetas conocidos? A la niña se le impusieron los nombres de Helena Petronila Christina de la Rosa Cruz. ¿Le agrada el símbolo del nombre? Todo cuanto se haga para honrar a la Maestra es poco”. La Maestra era Helena P. Blavatsky, autora de *La Doctrina Secreta*⁶⁴ basada en el esoterismo oriental, expresado en ésta y otras obras: *Isis sin velo*, *La Voz del Silencio*, *La clave de la Teosofía*, *Por las Grutas y Selvas del Indostán*, *Narraciones Ocultistas*. Tuvo muchos seguidores, intérpretes y exegetas (Besant⁶⁵, Heindel, Jinarajadasa, Ramson, Leadbea-

dos y dedicada a D. Javier y D. Miguel Sánchez Dalp y Calonge, editada por la imprenta “La Exposición” y con ilustraciones.

62. *De Sevilla...*, *Op. Cit.*, p. 30.

63. José Fernández Pintado, anticuario, se había iniciado en la teosofía en Cataluña, y al venir a Andalucía fundó aquí la Rama “Fraternidad” el año 1911. En 1917 esta rama se fusiona con la “Zanoni”, nombre de una novela de tono ocultista de Bulwer Lytton. Fernández Pintado pronunció el discurso de presentación de Villegas en el homenaje ya recordado.

64. Publicada en 1888, había conocido numerosas ediciones en todo el mundo, por la divulgación de los estudios teosóficos y orientalistas. Autora de una extensísima y nada fácil obra, conoció un éxito extraordinario, así como seguidores fieles y no pocos detractores. En síntesis, *La Doctrina Secreta* “establece tres proposiciones fundamentales, a saber: I) Un principio Omnipotente, Eterno, Sin Límites e Inmutable, sobre el cual toda especulación es imposible, porque trasciende el poder cognoscitivo humano. II) La Eternidad del Universo, escenario de la aparición y desaparición de Mundos, como el flujo y el reflujo regular de las mareas. III) La identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Suprema Universal, y la peregrinación obligatoria para todas ellas a través del Ciclo de Encarnación, conforme a la ley Cíclica y Kármica, durante todo el término de aquel”. De la edición de Kier, Argentina, 1962.

65. Annie Besant (1874-1934) tomó la dirección de la Sociedad Teosófica a la muerte de H. P. Blavatsky.

ter⁶⁶... y Roso de Luna⁶⁷ en España). En Morón, según García Bejarano, se creó una rama teosófica llamada *Blavatsky* constituida por el doctor Olmedo el 7 de diciembre de 1923.

Es amplio y selecto el número de españoles que se sintieron atraídos por las ideas teosóficas: Unamuno, Azorín, Benavente, Felipe Trigo, Pío Baroja, Ramiro de Maeztu, Concha Espina, los hermanos Álvarez Quintero, Blasco Ibáñez, los hermanos Machado, Rubén Darío y sobre todo, Valle Inclán, en el mundo literario; Ramón y Cajal, en el científico; Zuloaga, Romero de Torres, Villegas, Sorolla, Benlliure en el mundo del arte, por citar sólo los nombres más conocidos, tuvieron contacto con el pensamiento teosófico en algunos momentos de sus vidas.

EL CONGRESO DE LAS CIENCIAS EN SEVILLA

Los principios teosóficos pasaron a primer plano de los intereses de Brioude. En un Congreso de las Ciencias que tuvo lugar en Sevilla en el verano de 1917 intentó dejar el pabellón de Blavatsky a buena altura, deseoso de dar presencia a estos temas en reuniones oficiales, y habló sobre el mesocosmos; Rodrigo Cotta se encargó del microcosmos y Roso debería haber abordado el macrocosmos, de haber asistido. Con dos trabajos presentados, que llevaban los títulos de “Acción de la hipófisis durante la gestación” y “La luz coloreada y el dinamismo cardíaco”, que fueron aprobados y publicados en el Congreso, Brioude consiguió “romper el hielo para hablar de ocultismo y teosofía en las aulas universitarias”. Y en esta línea trabajó intensamente en una obra que intentaba armonizar el conocimiento oculto del hombre con los conocimientos occidentales de la Biología, de donde salió su *Antroposofía*, con prólogo de Roso de Luna y fechada en Madrid, 17 de febrero de 1921. Tras tratar en sus doce capítulos temas como el origen de la vida, las bases de la biología o el secreto de la fecundación, concluye con las palabras indelebles de la Teosofía: “Satyat nasti parho Drama”: No hay religión más elevada que la verdad.

Era su intención y deseo “fundar un centro de estudios iniciáticos que con las doctrinas de Blavatsky y el cuerpo de la Institución masónica nos permita realizar una honda labor reformadora de España y ¿quién sabe?, hasta volver a las antiguas iniciaciones de Egipto. Cuando estuviéramos suficientemente preparados surgiría el Maestro”⁶⁸.

66. Charles Webster Leadbeater (1847-1934), jefe de la Sociedad Teosófica a principios del siglo XX, junto a Annie Besant. Ambos compusieron la obra *Química oculta: observaciones clarividentes de los elementos químicos; edición revisada y publicada por A. P. Sinnet, traducida por Federico Climent Ferrer; reproducción de los dibujos a cargo de Juan Coll y March*, Barcelona, Editorial Teosófica de Ramón Maynadé, 1920. Es un intento de sincretismo teosófico que pretende aunar la física y la química con facultades paranormales.

67. ROSO DE LUNA, Mario. *Una mártir del siglo XIX, Helena Petrovna Blavatsky*, Madrid, Pueyo, 1924.

68. Carta a Roso de Luna, 10 de febrero de 1917.

Del 20 de noviembre de 1917 es otra carta de la que podemos entresacar interesantes párrafos que nos orienten sobre la situación personal de Brioude en su relación con la Masonería y la Teosofía. Dice así:

“Sr. Don Mario Roso de Luna

Mi querido hermano: Cuando me disponía a escribirle, llegó su carta; pensábamos en lo mismo sin duda a la misma hora, lo cual me confirma el estado armónico en que nos hallamos.

El silencio mío ha sido semivoluntario, pues no quería que mi carta reflejase nada de los acontecimientos surgidos con el presidente de la Isis⁶⁹ y que cualquier palabra mía pudiese influir en su ánimo para ninguna determinación. No se necesita correr el velo de Maya sobre los sucesos, por cuando no soy capaz de guardar rencor a nadie y muy por el contrario son para mis adversarios incidentales mis mejores pensamientos, por cuanto gracias a ellos se nos brinda por la ley una oportunidad más para progresar. Así pues, bajo el punto de vista personal, todos los hermanos me siguen mereciendo igual consideración, pero no en balde se llama la atención de elevados seres sobre una entidad para realizar una labor determinada; cuando se falsea el objeto primordial de la misma y se hace degenerar en asunto político y pasional es justo que Karma tienda a suprimir el organismo ya inutilizado. Hoy sólo quedan alrededor de lo que fue Isis y Osiris media docena de personas intentando galvanizar el cadáver aunque (...ilegible).

Por lo tanto, y ya sabiendo que de mí no ha partido ninguna indicación hacia usted, me parece muy bien su propósito de ayudar a los hermanos de Madrid, para lo cual debe solicitar antes plancha de quite, aunque yo no puedo informarle de nada más pues soy baja en dicho taller desde agosto.

En su carta me habla de mi proyecto de constituir una Logia Teosófica según ha dicho Barriobero, y debo puntualizar manifestando que si bien tengo proyectos, y grandes tal vez, de realizar una labor renovadora, nada he dicho en tal sentido sino hablando en el terreno de la hipótesis.

Usted mejor que nadie comprenderá que si en efecto hay que hacer una gran labor, tiene uno que echar vino nuevo en odres viejos. Desde luego puedo decirle que el actual Rito Escocés ha de ser modificado; siento grandes simpatías por la Log.: Vidya de Montevideo y las obras de I. Pracham me parecen las mejores para encauzar a la Masonería. Sobre todo es necesario no hablar tanto de Masonería y de Teosofía y vivirla diariamente. Necesito pues un periodo de tiempo de retiro para meditar la reforma y probablemente me iré solo a algún retiro a Sierra Morena para estar en más íntimo contacto con la naturaleza (...).”

En las cartas a Roso mantenía largas conversaciones epistolares sobre sus colaboraciones con las revistas teosóficas *El loto blanco* y *Zanoni*. Y en nueva carta a Roso en

69. “Isis y Osiris”, Logia Masónica sevillana.

agosto de 1918 le comentaba: “Te advierto que estamos⁷⁰ creando la Gran Logia Regional Andaluza, en vista de que el Oriente está aquí entregado a un mercader de la Masonería llamado Martínez Barrio, que está poniendo a ésta en ridículo”⁷¹. Tal vez la Teosofía se presentaba como un puerto más fiable, hasta el punto de que, en mayo de 1918, ya figura en una lista de personas pertenecientes a la Sociedad Teosófica, aunque más tarde, en una circular interna de la Sección española de la Escuela Esotérica de Teosofía declaró haber sido admitido en la Sociedad Teosófica el 15 de abril de 1916. Y en septiembre de 1919 aparece como presidente de la Logia Zanoni, de la Sociedad Teosófica, en carta a Manuel Treviño⁷².

1919. CONFERENCIAS EN EL CENTRO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS

En 1919 y con la intención de llevar a la calle las ideas teosóficas, se fundó el Centro de Estudios Teosóficos, en cuyo local social de la calle Sierpes de Sevilla se organizó un ciclo de diez conferencias de divulgación. Roso de Luna, que dos años antes se había iniciado en la Logia masónica “Isis y Osiris”, de Sevilla, pudo ser el inspirador del ciclo, similar al que “el mago de Logrosán” había organizado en el Ateneo madrileño sobre la Filosofía oriental en sus relaciones con la ciencia moderna.

La primera de las conferencias, titulada “Pinturas rupestres”, fue impartida por el explorador, arqueólogo y fotógrafo César Luis de Montalbán, prologuista de la obra de Roso de Luna *De Sevilla al Yucatán*, de la que ya hemos hablado, y coexpedicionario en el viaje, con el nombre de Montalvo. Expuso el conferenciante las semejanzas entre las pinturas rupestres de nuestra península y las conocidas por él en sus viajes por tierras de aztecas y toltecas. Interpretó los dibujos simbólicos de la vaca como propios de los adoradores del sol, mientras los de la cabra o el venado serían representación del culto lunar. Comentó cómo los signos y jeroglíficos de las pinturas rupestres tienen una profunda significación en la evolución religiosa en la prehistoria. Y afirmó que el prestigio sagrado de la cruz es anterior al cristianismo: el troglodita, rendido

70. En las cartas hay continuadas alusiones a sus amigos del círculo más inmediato: Hermenegildo Casas (el “jina”, director de *Zanoni*), Cotta, Emilio Olloqui, Jaramillo, José Fernández Pintado, Cayetano Garcés y Santiago Aceituno, médico de Linares de la Sierra, entre otros. También cita a Blas Infante.

71. A pesar de la conexión ideológica con Lerroux y Martínez Barrio, Brioude encontraba a este último excesivamente apegado a la lucha por el poder político. La Logia *Isis y Osiris*, la de más adeptos, tuvo una fuerte participación en la vida política de la ciudad, es especial durante el “Trienio Bolchevique”, en el que la conflictividad laboral en Sevilla vivió sus más críticos momentos y que culminó con la huelga general de febrero de 1919. La cuestión planteada la resume así Álvarez Rey: “(...) ¿dónde terminaba la defensa de los ideales democráticos y progresistas, la lucha por implantar un orden basado en los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad, y dónde comenzaban las actividades políticas y partidistas?”, *Op. cit.*, p.113.

72. Manuel Treviño y Villa, masón, director de la revista teosófica *Sophia*, enamorado de la cultura egipcia, estudioso, de los primeros en España, de los jeroglíficos, e interesado en la alquimia. Fue fusilado en 1939. Su expediente se encuentra en Salamanca, AGC.

ante la grandeza del Padre Sol, tendió los brazos, siendo un primer símbolo de culto, presente en la pintura rupestre. Se mostró partidario de que la civilización ibérica aparece en la Prehistoria, unida, no a Asia, sino a América, cosa que probaría la afinidad entre el euskera y las lenguas americanas tiahuanaca y tolteca.

El 2 de diciembre se celebró la segunda conferencia, a cargo esta vez del doctor Brioude, que fue presentado como catedrático de Higiene de la Universidad de Sevilla. El tema, siempre sorprendente como todos los por él tratados, se tituló “Las formas artificiales de vida”. Demostraba “cómo la Vida, que se buscaba en el órgano antes de Haller y Bichot, pasa a estudiarse en los tejidos; es llevada a la célula por Turpin y Schwan; de la célula al protoplasma por Haeckel y Claude Bernard; del protoplasma al veticulo, por Forman y Flemming, y de aquí a las biomerías, según Letamendi, Ehrlich y el mismo Cajal”, informaba la nota de prensa. Explicó las dificultades casi insuperables para obtener el protoplasma vivo por síntesis. Y sorprendió al público con la afirmación de que es fácil hallar formas de vida distintas de las que actualmente existen en la tierra, imitando los procedimientos de que se vale la naturaleza. A la vista del público hizo crecer formas de aspecto vegetal con la síntesis de sustancias inorgánicas.

Insistió en que “solamente deben acercarse a interrogar los misterios de la naturaleza aquellos de corazón puro, que busquen en el progreso de la ciencia no un motivo de propio beneficio o vanidad personal, sino un medio de ayudar mejor a la Humanidad doliente, despertando el espíritu dormido en la materia”.

El 9 de diciembre tuvo lugar la tercera conferencia, “Yoga”, a cargo de Antonio Alonso Vital, quien explicó el sentido de la palabra como conocimiento del Yo. “Recordó los dos aspectos de la evolución espiritual: la una, tendiendo a la expansión y propia del aspecto devocional; la otra, que procura la concentración, y que es propia del sendero del conocimiento”. Explicó que para él el “Hata-Yoga” es peligroso, “por conceder poderes psíquicos a quienes no tienen el freno del conocimiento espiritual” mientras el “Raja-Yoga” es beneficioso en cuanto actúa en los diferentes planos de la materia. Estos conocimientos tenidos por provenientes de Oriente, ya existían en el “Gnosce te ipsum” de Delfos.

La cuarta conferencia fue impartida por Adriano del Valle el 16 de diciembre y versó sobre “Las modernas tendencias líricas del Ultraísmo”. Tras hacer un repaso a las escuelas poéticas francesas e italianas, desde la simbolista a la futurista, dijo: “He aquí, pues, sucintamente concretados, varios de los modos líricos, varios de los nombres de los poetas⁷³ que caminan tras la misma estrella epifánica del ‘Ultra’, que no tardará en madurar en una bella aurora meridiana”. Y recogía las palabras de Guillaume Apollinaire al ser herido en la cabeza en la guerra del 14-18: “Una estrella de sangre

73. El cronista no recoge los nombres.

me corona para siempre. Y llevo conmigo este ardoroso sufrimiento como el gusano de luz lleva su cuerpo inflamado, como en el corazón del soldado Francia palpita y como el polen perfumado en el corazón de la azucena. Que este sufrimiento equivalga en nosotros, oh, poetas del `Ultra´, a las heridas que recibiremos de las sátiras envenenadas de los `Zoilos verdugos´. Mientras tanto llega nuestro triunfo, contribuyamos a él con nuestra obra, con toda la medida de nuestras fuerzas”.

“De la Teosofía al Derecho” fue el título de la quinta conferencia de la serie y corrió a cargo de Rodríguez Aumente el día 23 de diciembre. Señaló “cómo lo más infinito de la creación en su perfecta justicia, y cómo la ciencia del derecho, desde que el gran teósofo Pitágoras encontró en los elementos de la aritmética el universal instrumento de la exactitud para distribuir energías y valores, se ha completado con las leyes de distribución de la riqueza entre los términos salario, interés y renta, siendo ya fácil a los hombres el formar la Hacienda de todos, la del Estado y la del Municipio, con valores que no sean arrebatados al que trabaja ni al que posee productos del trabajo, que son el capital”.

El anticuario y presidente de la Rama “Fraternidad” de la Sociedad Teosófica, José Fernández Pintado se encargó de la sexta conferencia, sobre el tema “El aura humana”. Antes de intervenir el conferenciante, el dibujante Labrador presentó dibujos de distintas clases de auras y reproducciones de tablas del XV y XVI donde aparecen vírgenes y santos rodeados de aura.

Fernández Pintado aclaró que existen diferencias en el colorido de las auras según se trate de un hombre primitivo, un hombre civilizado u otro en proceso de desarrollo espiritual. Y concluyó refiriéndose al aura del “adepto”, quien, habiendo trascendido el nivel humano se convierte en centro de energía espiritual, que irradia para bien de sus semejantes.

El 6 de enero de 1920 fue Manuel de Brioude el encargado de la séptima conferencia, titulada “El simbolismo de los Reyes Magos y la estrella de Oriente”, que abordó desde sus aspectos histórico, místico y mítico, haciendo, cosa habitual en él, un alarde de erudición e interpretación que dejó a los asistentes conmovidos, siempre a decir de los cronistas.

La octava conferencia, titulada “Filosofía cristiana”, corrió a cargo del pintor Rafael Blas Rodríguez el día 13 de enero. Comenzó el conferenciante “estimando que si la Teosofía aconseja el estudio comparado de ciencias y religiones, debemos empezar por estudiar la que más íntimamente está ligada a las costumbres y ciencias de Occidente”.

El día 20 de enero se celebró la novena conferencia del ciclo, desarrollada por Manuel Lora bajo el título “Dogmatismo, conciencia y Teosofía”, quien concluyó en la certeza de que “la Teosofía tiene una misión que cumplir, despertando la conciencia en el hombre para que las ideas consideradas dogmáticas sean motivo de conocimien-

to. El hombre que a sí mismo se capacite para la floración de su propia conciencia, ha realizado la finalidad de la evolución”.

Y por último, el 27 de enero tuvo lugar la conferencia de clausura del ciclo programado. Juan Moreno disertó sobre “Hipnotismo y ocultismo”. Analizó los fenómenos de los procedimientos de fascinación, sugestión y catalepsia, así como de los fenómenos telepáticos y medianímicos. Habló de los adeptos al fakirismo, la levitación de muebles y el crecimiento rápido de las plantas, citando a Apolonio de Tyana, Crookes, Roger Bacón, Alberto Magno, Cornelio Agrippa⁷⁴ y otros. Advirtió que “sólo se nos permitirá hacer uso de estos poderes cuando nuestra conducta sea un sacerdocio constante de paternidad humana”.

En razón al éxito de público y crítica⁷⁵, la Directiva del Centro de Estudios Teosóficos acordó la realización de un cursillo dedicado a la exposición graduada de las enseñanzas teosóficas.

No hemos podido comprobar si tal cursillo se corresponde con el Ciclo de conferencias del curso organizado por la Sociedad Teosófica en el Salón de la Sociedad Económica, del que hemos podido recabar poca información y del que desconocemos las fechas.

Sí sabemos que la segunda conferencia de este curso fue impartida por Barroso, presidente de la rama “Ananda”, y versó sobre el tema “La personalidad y el hombre real”. Tras ser presentado por el doctor Brioude, citado como Secretario General de la Sociedad Teosófica Española⁷⁶, el conferenciante pasó a exponer “la continuidad de la conciencia y del verdadero yo, antes y después de la que llamamos vida, como parte de la evolución universal, que es ley irresistible”.

Fundado en las leyes naturales descubiertas por las ciencias, leyes inmutables y ciertas en todos los planos, expresó el conferenciante cómo la ley de conservación de la energía y de la materia implica que la conciencia del hombre, con todas sus facultades, sus conocimientos, sus aptitudes, simpatías, vicios y virtudes, continúa la misma después de la muerte, sin más diferencia que la incapacidad de manifestarse en plano físico, por carecer de órganos apropiados de materia física.

Con gran elocuencia, continuaba la nota de prensa, explicó la diferencia entre la personalidad o persona, de naturaleza animal y precedera en su forma, y el hombre verdadero, inmortal y de naturaleza divina, que es el que continúa su marcha progresiva, buscando, cuando ha pasado el tiempo necesario para asimilar las enseñanzas y

74. Invocados por los seguidores de las teorías ocultistas como predecesores.

75. Los periódicos locales *El Noticiero Sevillano* y *El Correo de Andalucía*, entre otros, dieron noticia de todos los actos en los días siguientes a su celebración.

76. Según nota de prensa conservada por Brioude y que no hemos podido datar. En realidad fue nombrado Secretario para España, pero del Comité organizador del Primer Congreso Mundial de la Sociedad Teosófica celebrado en París en julio de 1921.

frutos de la última existencia, otro cuerpo físico donde continuar aprendiendo su lección, hasta el momento, que para todos ha de llegar, de terminar su evolución en la fase humana, elevándose a alturas de gloria incomprensible y acercándose al seno de Dios, de donde partiera en el principio de los tiempos.

También describió la relación de estas dos leyes de evolución y reencarnación, como la ley de causa-efecto, que es la ley de Newton, de reacción igual a la acción, y por la cual todo cuanto dolor produzcamos revertirá sobre nosotros como dolor, y toda dicha o bienestar que irradiemos, en bienestar y felicidad refluirá sobre nosotros, conociendo así que hay una ley de justicia absoluta, y que el dolor que sufrimos no es castigo, sino consecuencia ineludible de nuestros actos por ignorancia de la ley.

Concluyó explicando que somos dueños de nuestra felicidad o desgracia, y todo está envuelto en la ley de amor, porque siendo cuanto existe obra de Dios y parte de Él, debemos colaborar en su obra para ayudar a la evolución, y para que, cuanto antes, se llegue el fin de la Creación, y en particular llegue la humanidad a la verdadera y definitiva Fraternidad Universal.

El 15 de octubre de 1920 pasó Manuel Brioude a encargarse de la “Cátedra de Higiene con prácticas de Bacteriología sanitaria”, por baja de su propietario el doctor Alberto Palano Martínez, que se reincorporó en diciembre de 1923. Pero su vida interior continuaba por los derroteros de la Teosofía, hasta el punto de que en septiembre de aquel año solicitó el ingreso en la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica española en carta a su secretario José Xifré, un paso más comprometido en el campo de las labores teosóficas⁷⁷.

En el mes de julio de 1921 se celebró en París el Primer Congreso Mundial de la Sociedad Teosófica. Manuel de Brioude fue nombrado Secretario para España del comité de organización del citado congreso, estableciéndose la secretaria nacional en Sevilla, en la Plaza de la Constitución, 36. Este congreso debía haberse celebrado en 1915, como continuación del anterior, celebrado en 1913. (Desde 1903 se habían celebrado los congresos bianuales en Ámsterdam, Londres, París, Munich, Budapest, Génova (se suspendió) y Estocolmo. La guerra mundial había impedido la celebración desde 1913 y ahora volvía a reinstaurarse la continuidad).

Como norma general se eligieron dos cuestiones de debate: “La misión de la Sociedad Teosófica en el mundo (misión espiritual e intelectual y misión social)” y “El problema de la educación en la nueva era”. Durante los días 23, 24, 25, 26 y 27 de julio se debatieron los temas propuestos y se celebraron tres conferencias de la señora Besant, presidenta de la Sociedad; hubo conciertos, excursiones y representaciones teatrales; y, sobre todo, se confraternizó.

77. El amplio expediente teosófico de Brioude se puede consultar en el Archivo General de Andalucía, T., Expte. 134, legajo 5.

A la vuelta, y buscando el descanso necesario para combatir el ajetreo de su vida, marchó Brioude con su familia a Linares de la Sierra, pueblecito de la Sierra de Aracena, próximo a esta ciudad, donde el médico alquiló una casa de veraneo, calle Cruz, 29.

ANTROPOSOFÍA

La Antroposofía como rama de la Teosofía surge hacia 1917 por obra de Rudolf Steiner⁷⁸, quien discrepaba de Annie Besant en la consideración preeminente del filósofo hindú Krishnamurti, considerado por los teósofos como el nuevo Mesías. Según su fundador, la Antroposofía se propone servir de guía al ser humano para que logre tomar conciencia de su naturaleza y su destino, llevándolo a la conexión con su parte divina.

En el terreno de la medicina, la Antroposofía reconoce los avances de la medicina oficial, pero sumándole los conocimientos sobre el hombre espiritual o suprafísico, “ser dotado de cuerpo, vida, alma (psique) e individualidad espiritual; del mundo en su aspecto astronómico, botánico, zoológico o mineral; de ambos, hombre y mundo, en sus procesos de evolución⁷⁹”.

Precisamente, al mismo tiempo que se publica la *Antroposofía* de Brioude⁸⁰, Steiner creó un instituto clínico y terapéutico en Arlesheim. Pero el médico español no habla de este magisterio, ni siquiera cita al austriaco, que por entonces divulgaba sus teorías por Europa⁸¹; incluso el prologuista, Mario Roso de Luna, la califica de obra “absolutamente nueva en la bibliografía médico-occidental”, reconociendo por el contrario el magisterio de Leadbeater e, indiscutiblemente, de Blavatsky.

De la situación laboral de Brioude en 1922 sabemos por una carta enviada a Manuel Treviño (aunque bien podría ser una carta de promoción) el 1 de febrero, donde le informa:

Me es grato poner en su conocimiento que, con esta fecha he trasladado mi Consultorio y Clínica a la calle Fernán Caballero, 3, donde encontrará montado con arreglo a los últimos adelantos científicos gabinetes para tratamientos especiales por rayos X, Electricidad, Aire

78. Rudolf Steiner (1861-1925), austriaco, autor en 1894 de *La filosofía de la libertad*. Explicó los principios de la Antroposofía en sus obras *Teosofía* (1904), *La iniciación* (1904) y *La ciencia oculta* (1909), algunas de ellas reeditadas recientemente.

79. Miguel, Marta, <http://www.casasteiner.com.ar/medicina.htm>. La medicina antroposófica propone la curación mediante la eurytmia, la pintura, la música y otras terapias alternativas, incluida la de las plantas.

80. El título es *Antroposofía: (Biología. Fisiología. Embriología)*, Sevilla, (S. N.), 1920-21. Se conserva un ejemplar en el Archivo general de la Guerra Civil Española de Salamanca, con la signatura A-15924 y nº de Registro 2272.

81. Entre los libros que conformaban la biblioteca de Brioude figura Steiner, Rudolf, *La educación del niño a la luz de la Antroposofía*, Cuadernos de Antroposofía, nº 3, s/a. Pudiera haber llegado a ella por la posterior incorporación a la misma de los fondos de Antonio Alonso Vital.

caliente, Rayos ultravioleta, Ozono, etc; así como todo el material científico necesario para el tratamiento de enfermedades propias de la mujer, a cuya especialidad me dedico hace 15 años.

Al mismo tiempo cuento con clínica especial, asistida debidamente por personal técnico para las operaciones y enfermedades que deban guardar cama.

También le participo que dispongo del material y personal necesario para operar en cualquier localidad donde no hubiera medios operatorios o para trasladar a Sevilla al enfermo que lo deseara y no pudiera viajar en condiciones ordinarias.

Igualmente mantiene informado a Treviño de las discusiones y rencillas surgidas en el seno de la Sociedad Teosófica sevillana, entre las ramas “Zanoni” y “Fraternidad”, las cuales, lejos de hacer honor a este último nombre, andaban enfrascadas en largas polémicas que propiciaban una situación continua de tensión y enfrentamiento. Siempre conciliador y deseoso de ser bien visto por los hermanos de la Sociedad Teosófica Nacional, e incluso por la Internacional, solicitó el ingreso en la primera de distintas personas conocidas de Sevilla, como Antonio Pérez Vázquez, Enrique Mensaque y Béjar, Ezequiel Gómez de Velasco y Francisco Buceta.

1924. UNA AVENTURA: GUINEA

El Gobierno pensionó al doctor Brioude para residir durante dos años en Fernando Poo⁸². Y a Guinea marchó con su esposa, sus dos hijos, aún adolescentes, y su piano, del que no quiso separarse. Tras un duro viaje y una no menos dura aclimatación, la enfermedad del paludismo atacó al doctor y a sus hijos. Era diciembre de 1924. A los cuatro meses hubo que pensar en la retirada, ante la grave crisis familiar a la que había de hacer frente. Tras un largo viaje de vuelta plagado de problemas y complicaciones, sobre todo para los enfermos, y una no menos larga etapa de curación, ya en Sevilla, quedando mermada la salud de los que la habían padecido, el doctor volvió a reincorporarse a la vida, lentamente. Pocos datos tenemos de él durante 1925, que debió ser un año difícil, no sólo por el proceso de recuperación (había perdido con la enfermedad más de veinte kilos), sino por las dificultades económicas que la vuelta no prevista pudo ocasionarle. En cartas a Manuel Treviño, a quien rogó se encargara en Madrid de cobrar los haberes que le correspondían, se quejaba de los obstáculos que estaba encontrando en su incorporación a la vida normal, llegando a hacer imprimir un membrete en el que figuraban sus cargos profesionales en noviembre de 1925 y en el que se podría advertir un cierto resentimiento: “Profesor de la Facultad de Medicina de Sevilla, Ex-médico colonial del Ministerio de Estado, Ex-médico de la Beneficencia

82. En su expediente profesional figura el cese voluntario como Auxiliar Numerario de la Facultad de Medicina el 20 de octubre de 1924. Reingresó el 10 de noviembre de 1927.

provincial y Hospital Central de Sevilla, Médico de la C. M. de reclutamiento, Ex-médico forense de Fernando Poo, Médico del Dispensario Antituberculoso Victoria Eugenia”.

En 1926 es propuesto por algunos hermanos para ocupar algún cargo en la Sociedad Teosófica de España, ocupando el de Secretario General y viéndose obligado por ello a acudir con frecuencia a Madrid, en un intento de poner paz en el agitado mundo de las ramas nacionales que, descontentas cinco de ellas con la Sección Española, querían pasar a depender directamente de Adyar (India), el centro mundial de las actividades teosóficas bajo la presidencia de Annie Besant. El descontento lo habían ocasionado las decisiones tomadas en la Asamblea celebrada en Barcelona, por lo que Brioude, intentando poner orden, concibe la estrategia de reunir las de nuevo, limar asperezas y conseguir nuevos acuerdos en Asamblea democrática. A lo largo de 1927 son muchas las reuniones de conciliación y las cartas enviadas por Brioude a los miembros de la Sociedad Teosófica en el intento de llegar a acuerdos, y en el membrete aparece como Secretario General en España de la Sociedad Teosófica. Es de especial interés la polémica mantenida en particular con Salvador Pérez y con Federico Climent Terrer, vicepresidente este último de la Sociedad Teosófica de España.

1928. LA IGLESIA CONDENA LA TEOSOFÍA

Tal condena llegó a través de una carta del Cardenal Arzobispo de Sevilla, Cardenal Ilundáin, de 4 de enero de 1928, donde se especificaban los siguientes extremos: Que las doctrinas teosóficas están condenadas por la Iglesia Católica en decreto de la Suprema Sagrada Congregación del Santo Oficio, aprobado por Su Santidad el Papa Benedicto XV, con fecha de 18 de julio de 1919. Razones: Son contrarios al dogma católico los conceptos de trasmigración y reencarnación de las almas humanas aceptados por los teósofos, así como su inspiración en doctrinas panteístas y no admitir el magisterio infalible de la Iglesia, entre otros extremos.

Por su parte, la situación en la Sociedad Teosófica no podía ser más complicada y conflictiva, a pesar de los esfuerzos que realizaba Brioude por devolverle la concordia, llegando a ofrecer a la sociedad el uso de la finca El Alcait, en Madrid, como lugar de encuentro para contrastar ideas. Hizo al mismo tiempo un llamamiento a los dirigentes internacionales de la Sociedad para que volvieran la vista a España, donde las cosas estaban difíciles, máxime con la condena de la Teosofía por parte de la Iglesia oficial. La llegada a España de teósofos de prestigio internacional, como Cochiús, de Holanda; Blech, de Francia; Dikgraaf, de Dinamarca; Rajagopal y Jinarajadasa (vicepresidente de la Sociedad Teosófica Internacional), de la India, fue utilizada por Brioude para consolidar su liderazgo como Secretario General; pero con la misma fuerza sus opositores le combatieron, llevándole a una situación de desgaste y desconfianza que desanimaron no poco al médico.

MARÍA ISABEL CINTAS GUILLÉN



Programa de mano de la conferencia concierto de Brioude en la Facultad de Medicina de Sevilla, 1928.

Brioude vuelve de nuevo sus diezmadadas energías a su carrera profesional, que en modo alguno había abandonado. En la línea constante de ayudar a los más necesitados inauguró en el mes de mayo de 1928 una consulta médico-quirúrgica gratuita para los socios y sus familias de la Cámara de Inquilinos⁸³. E intentó de nuevo trabajar con una idea en él recurrente: hacer coincidir aspectos de la música y la medicina. Sobre ello versó la conferencia-concierto titulada "Harmonías⁸⁴ del sonido", celebrada el 5 de diciembre de 1928 en el Salón de Actos de la Facultad de Medicina. El conferenciante⁸⁵ concluyó su exposición citando a Platón: "la música es el arte que llega al alma y le inspira el gusto por la virtud". Amenizada con proyecciones, la ilustración musical, realizada por el propio Brioude con un piano cedido por el Ateneo, estuvo compuesta por obras de Francis Thomé, Chopin, Ascher, Gottschalk, Daquin, Mendelssohn, Mariani y Wagner.

83. Al mismo tiempo, el catedrático de Derecho Federico Castejón aceptó la dirección jurídica gratuita para la misma Cámara de Inquilinos, "agrupación social numerosa, pero pobre y huérfana de oropeles protectores", según la definió Francisco Carrión en artículo de 4 de mayo de 1928 de un periódico que no hemos podido contrastar, conservado en el "Diario" de Brioude.

84. Brioude siempre escribía armonía, según la forma latina, que respeta el acento griego.

85. El texto fue publicado por "Publicaciones de Archivos Sevillanos de Medicina y Cirugía", Peralto, Sevilla, 1929.

1929, CÁTEDRA DE PATOLOGÍA TROPICAL Y VIAJE POR EUROPA

En 1929 la experiencia adquirida en la observación del desarrollo, crisis y curación del paludismo sufrido en sí mismo y en sus familiares, hicieron al científico reflexionar y recapacitar sobre la enfermedad, convirtiéndose así en una referencia en diagnosis y tratamiento en el tema de las enfermedades tropicales. En la entrevista⁸⁶ realizada con ocasión de su nombramiento como catedrático de Patología Tropical, declaró que ya muchos países vienen prestando atención a este tipo de enfermedades, como ocurría en Alemania, Francia, Inglaterra, Bélgica, Egipto, Estados Unidos, Italia, Río de Janeiro y Buenos Aires. En España, el doctor Pittaluga luchaba contra la apatía oficial, lucha a la que se incorporaba Sevilla, viniéndose así a ocupar un hueco imprescindible de la atención sanitaria, en primer lugar porque en nuestra patria se padecían endémicamente una gran parte de estas enfermedades, y en segundo lugar porque España conservaba una extensa zona colonial y de protectorado, como los territorios de Río Muni, Fernando Poo y Annobón y, de menor importancia, Elobey y Corisco; y toda la costa occidental del Sahara y Marruecos, sin olvidar la emigración española a los países americanos. Contó Brioude en la entrevista que planeaba visitar los principales centros europeos en que se investigasen estos temas, así como crear un Museo de Patología Tropical.

Con ocasión de la creación de la cátedra de Patología Tropical, la Universidad de Sevilla costeó un viaje por Europa al doctor Brioude, de cada una de cuyas etapas dio cuenta el becado en artículos aparecidos en la prensa sevillana.

Francia fue el primer destino de este viaje, que tuvo lugar en el año 1929. *El Noticiero Sevillano*, de 2 de septiembre (aunque la visita a París se produjo en julio) lo recoge en un artículo titulado “Notas de un viaje. I. El Instituto Pasteur”. Cuenta Brioude como Pasteur había descubierto en 1885 la vacuna contra la rabia. Pero lo que a Brioude le interesaba era seguir el rastro de los que se dedicaban a investigar sobre enfermedades tropicales, y así destacó a Laverán, descubridor del paludismo, que tenía como estudio un gabinete no mayor que un ropero y como elementos auxiliares un microscopio, una mesita, unos frascos de reactivos, una luz y un taburete. Y así relató su experiencia en aquel centro:

Para ser uno más entre los investigadores no fue preciso ningún trámite oficial, ningún pago de matrícula, ninguna presentación ritualica; me dieron un microscopio, unos reactivos y un animal inyectado de la enfermedad del sueño. Libertad de investigación. “Voilà, travaillez”. Y cada cual volvió a su puesto. ¡Oh, admirable democracia de este Instituto! Diez minutos después, asomado al ocular del microscopio me creía de nuevo transporta-

86. *La Unión*, 16 de abril de 1929, “Cuestiones universitarias, La nueva cátedra de Patología Tropical. Una entrevista con el catedrático doctor Brioude”. En el expediente académico conservado en la Biblioteca General de la Hispalense no figura este nombramiento; en su lugar figura un ascenso a Auxiliar Numerario Categoría 2ª, con sueldo de cuatro mil pesetas anuales, el día 21 de mayo de 1931.

do a un laboratorio de Guinea, y a los siguientes días me parecía que en aquel edificio severo iba dejando al marcharme algo de mí mismo. Que la gratitud es algo que liga más que las más puras afecciones.

En el mes de julio de 1929 visitó Hamburgo, como explicaba en el artículo titulado “II. En la ciudad Hanseática”. Se mostró como excelente cronista de las bellezas de las ciudades que visitaba, dejando un lugar destacado al tema de su interés, la visita a centros donde se investigaba sobre enfermedades tropicales, e hizo interesantes reflexiones sobre las diferencias metodológicas de los germanos y latinos en lo relativo a la investigación.

En el mes de agosto visitó Ginebra, siendo el título de la crónica “III. Un sanatorio en Suiza”, lugar ideal en su opinión para la curación de enfermedades tropicales. Brioude se mostraba partidario de los procedimientos naturales allí empleados para la curación de enfermedades, especialmente el reposo y la hidroterapia.

El Noticiero Sevillano, agosto de 1929, dio noticia de la entrega titulada “IV. Manneken Pis”. Relataba la visita al Parque y Palacio Duden en Bruselas, dedicado a estudios especiales de Patología Tropical. Y por último y ya desde San Sebastián envió la crónica “V. Asuero y la reflexoterapia”, donde demostraba sus conocimientos sobre la medicina universal y los procedimientos más avanzados, aunque en este momento le interesaba especialmente la maestría de los chinos en el estudio de los reflejos. Como final de esta crónica hizo unas interesantes reflexiones sobre el trabajo del médico, que son un claro exponente de su credo personal:

Ensayar el sistema es lo propio de todo investigador, pero ser prudente en la exposición de hechos y resultados es lo que caracteriza al médico honrado, es decir, al *médico*, puesto que todo médico tiene que ser honrado o dejar de ser médico. Porque no hay que olvidar la definición del inmortal Letamendi: *médico es el varón probo perito en medicina*; es decir, que lo que ha de caracterizar al médico, en primer lugar, es ser *varón probo* y lo completa el ser *perito en medicina*; pero si ha de faltar una de las dos cualidades más vale que no sepa medicina, pero que sea varón probo. La probidad y la nobleza de alma son los únicos medicamentos universales y eternos.

En septiembre de 1930 se presentó al concurso para cubrir la plaza de profesor titular de la Escuela Nacional de Sanidad en la especialidad de “Parasitología y enfermedades de países cálidos”. Tal vez la no consecución del objetivo perseguido lo lanzó de nuevo a la escena política.

1931. ÚLTIMAS ACTUACIONES PÚBLICAS

Partidario del Gobierno salido de las urnas en abril de 1931 Brioude volvió al quehacer público. Asistía a todos los actos para los que su presencia era requerida, desarrollando una intensa actividad política en estos primeros tiempos de la II República. En

octubre de 1931 se publicó en *El Liberal* una convocatoria de Asamblea de Acción Republicana para el día 17 de octubre, por no estar de acuerdo con las actuaciones de Ricardo Majó, quien se empeñaba en seguir ostentando la presidencia del partido. A la Asamblea Provincial, presidida por Brioude, asistieron (entre presentes y representados) 2.786 afiliados, representantes de 22 Consejos locales. Se nombró el Consejo Provincial integrado por los siguientes señores: Presidente honorario, don Manuel Azaña y efectivo, Luís Fernández Clérigo. Vicepresidentes, Brioude y Juan Ramírez Cruzado. Secretario, R. Rueda. Se envió un telegrama que decía: “Manuel Azaña. Madrid. Constituidos en Asamblea Provincial Consejos locales pueblos y Comisión organizadora presidida doctor Brioude, 2.786 afiliados presentes; representados, masa verdadero partido contra caciquismo Majó, reiteran inquebrantable adhesión a V. E. y firme propósito de seguir ideario y disciplina partido”.

Se entraba en confrontación con el Consejo Nacional de Acción Republicana en Madrid, cuyo secretario era Vicente Gaspar. La polémica se recoge en cartas de ambos a la dirección de *El Liberal* de Sevilla del 23 de octubre y días sucesivos. Vicente Gaspar desautorizaba la asamblea provincial y declaraba a sus organizadores indisciplinados y disidentes. Estos enviaban a su vez la siguiente nota:

Como secretario del partido, con el asentimiento de varios miembros del Consejo provincial y debidamente autorizado por 400 afiliados de la capital y los Consejos locales de Dos Hermanas, San Juan de Aznalfarache, Coria del Río, Los Palacios, Utrera, Camas, Casariche, Guillena, Pajanosas, El Serrano, Santiponce, Algaba, Alcalá del Río, Brenes, El Pedroso, Castilblanco de los Arroyos y Olivares, me permito contestar brevemente a la nota que en la prensa diaria local publica mi amigo y correligionario el Secretario nacional de Acción Republicana, Vicente Gaspar.

En primer lugar, el único disidente que ha existido en este partido ha sido el señor Majó, que contra la voluntad de todos quería seguir siendo el jefe provincial.

En segundo lugar, la Asamblea verdaderamente facciosa fue la celebrada en el Salón Benavente, donde con veinticuatro individuos y sin concederles voz ni voto a dieciocho representaciones que había de los pueblos, nombraron un Consejo provincial y proclamaron un candidato del partido.

En tercer lugar, que no existe ningún documento legal hasta el día de ayer que acredite la formación, constitución o existencia del partido Acción Republicana en la provincia de Sevilla, y en cuarto lugar que Acción Republicana en esta provincia será cuantitativamente y cualitativamente la enorme masa de opinión que sigue el ideario del partido y el prestigio de don Manuel Azaña frente a todos los caciquismos provinciales o de otra índole que traten de imponerse; por tanto, el partido y su representación es la expresión soberana de la Asamblea celebrada el día 18, en tanto otra Asamblea soberana, legítima y legal como lo fue aquella, no disponga lo contrario. El secretario, M. Rueda. Sevilla, 23 de octubre de 1931.

Declaraban seguir la consigna azañista de que “hay que republicanizar la República” y optaron por servir los intereses del pueblo frente a los de los particulares. Declaraban respetar la Justicia, amar la Libertad, defender el Derecho, desnudarse y desnudar a los demás de taras ambiciosas de viejos caciques.

Así, en un acto que tuvo lugar en Carrión de los Céspedes para rotular tres calles con los nombres de Capitán Fermín Galán, Capitán García Hernández y Plaza de la República, Brioude manifestó que ésta “no quedaría reducida solamente a la simplicidad de una forma de gobierno, sino que habrá de resolver todos los problemas que en la actualidad afectan a la vida nacional y que para ello necesitaba, hasta dejarla consolidada, de la ayuda de todos los que se apreciaran de ser buenos españoles”. Aconsejaba a los grandes terratenientes que depusiesen su actitud de rechazo a las reformas y “cediesen a beneficio del proletariado parte de sus tierras, para así cerrar las puertas al comunismo, al objeto de que éste llegase a las masas por el camino de la legalidad y no por el de la violencia”. Respecto al problema religioso, “pidió traerlo a las vías modernas y progresivas”.

Un aneurisma acabó con su vida de manera fulminante el día 21 de febrero de 1932. Tenía 47 años de edad. A medio día vinieron a buscarlo un grupo de republicanos para ofrecerle un cargo en Sevilla. Su viuda, Rosario del Toro Real, no pudo más que explicarles que había operado aquella mañana en la Facultad de Medicina y al volver, de forma repentina, murió. Su cuerpo reposa en el panteón familiar de Sanlúcar la Mayor (Sevilla).

Como otros muchos españoles fue condenado por el Tribunal para la Represión de la Masonería y el Comunismo a veinticinco años de reclusión mayor e inhabilitación absoluta y perpetua once años después de muerto, según consta en el sumario nº 4287.

Tomares, mayo 2009

Para la realización de este trabajo se han revisado las colecciones de los periódicos locales *La Unión*, *El Noticiero Sevillano*, *Heraldo de Madrid*, *La Razón*, *El Liberal* de Sevilla y *El Correo de Andalucía*, desde 1905 hasta 1932, y números sueltos de *El Liberal* de Madrid, *El Liberal* de Barcelona, *España Nueva*, *Figaro*, *Nueva Écija*, *Excelsior-El País* de la Habana y *Diario de Noticias* de Lisboa. Se han mantenido conversaciones con la hija del doctor Brioude, Helena Brioude del Toro. Se ha usado también la correspondencia personal de Brioude con Antonio Alonso Vital, Mario Roso de Luna y con algunos familiares, así como sus expedientes masónicos y teosóficos. Los libros consultados aparecen en las notas.